



UNIVERSIDAD CATÓLICA
SILVA HENRÍQUEZ

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

TRABAJO SOCIAL Y NUEVAS MASCULINIDADES:

**¿LOS ESTUDIANTES VARONES DE LA DISCIPLINA DE TRABAJO SOCIAL,
PERTENECIENTES A LA UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA HENRÍQUEZ,
INCORPORAN ELEMENTOS ATRIBUIBLES A LAS LLAMADAS “NUEVAS
MASCULINIDADES”?**

**SEMINARIO PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN TRABAJO
SOCIAL**

AUTORAS:

MARIAJESUS ACUÑA DERTEANO
VALERIA BUSTOS MARTÍNEZ
NATALIA CANCINO FEBRÉ
ALEJANDRA CHAVARRÍA CAYUL
DANITZA GONZÁLEZ CALQUIN
DANYA OLIVARES PUELLES

DOCENTE:

ANA MARÍA ÁLVAREZ

SANTIAGO – CHILE

2014

AGRADECIMIENTOS

Deseo mostrar mis más sinceros agradecimientos a todas aquellas personas de las cuales este trabajo no habría sido posible.

En primer lugar, a José Serrano mi pilar fundamental en esta etapa. Gracias por ser parte de mi vida, y por estar junto a mi durante estos años apoyándome y por sobre todo al llegar a mi vida. Por su paciencia, confianza y creer en mí. Te amo Infinitamente.

También a mis padres, los cuales sin ellos esto no sería posible. Gracias por estar junto a mi durante todos estos años de universidad, en especial a mi madre la cual siempre ha estado a pesar de cualquier adversidad que se me presente. Asimismo, a mi padre del cual me siento orgullosa por su sacrificio y constante dedicación para que nada nos faltara en casa. Los amo... Y a toda mi familia gracias por estar junto a mí. En especial a mi hermano, abuelos y tíos.

Por último a mi grupo de tesis que sin ellas esto no podría haber sido posible, fue un año intenso en donde se debió responder en la universidad y cada una con sus problemas personales.

Gracias Totales!!! Por todas las cosas vividas durante este proceso. Son grandes personas y les deseo lo mejor a cada una de ustedes...

Mariajesus.-

La vida es sabia y de una u otra forma te coloca en donde debes estar, le agradezco a ella por haberme puesto siempre en los lugares correctos y no tanto, en donde he aprendido a ser una mejor persona. Por darme a los padres maravillosos que tengo, hermanos, sobrinos, familiares, amigos y un gran compañero de vida. Hoy se abren muchas puertas para comenzar una nueva aventura. Gracias a todas las personas que me acompañaron en este proceso y que han estado siempre presente de una u otra forma entregando palabras de amor, de aliento, gestos de bondad y buenas energías. A todos ustedes les agradezco en el alma por formar parte de mi historia.

Somos lo que queremos ser, no hay límites para crecer. Nada está dicho, todo puede cambiar de la noche a la mañana lo importante es hacer lo que haga feliz y te llene por completo el alma... sigue tus sueños ve por ellos... Todo es posible si así se desea... Buena vida, Irie Bless.

Valeria Bustos Martínez.-

Gracias a todos quienes me acompañaron en este proceso, en especial a mi familia que me dio parte de su tiempo y me contuvo cuando el estrés me superaba. También agradezco al grupo de compañeras que en conjunto trabajamos durante todo el año. Sin ellas no habría sido posible completar esta importante etapa.

Natalia Cancino Febré.-

Es nostálgico llegar a esta instancia, en donde uno no sabe como plasmar en un par de líneas todos los buenos momentos compartidos entre las clases y pruebas, pero por sobre todo de conocer personas y conocerme a mí. En principio no imaginaba los lazos que podría llegar a formar, hoy miro un poco hacia atrás y pienso en toda la gente linda que pude conocer, los que fueron parte de mis reflexiones y crisis existenciales, entre ellos mi grupo de amigos de la u y los amigos de siempre, gracias por aquellas memorables tardes de cerveza y humo, por los viajes, por las risas y penas que en algún momento compartimos, gracias por hacer de este proceso algo aun más grato.

Quienes han sido parte desde principio a fin en esto, mi familia. Gracias por todo el apoyo que recibí de cada uno, a mis hermanos que siempre los tuve como ejemplo de perseverancia, gracias por sus consejos y apoyo. A mi papa, por siempre inculcarnos estudiar, y por último a quien le debo todo, a mi madre, gracias a ti por nunca caer, por siempre estar en pie dándolo todo, por levantarte cada día a trabajar para yo poder cumplir esta meta, por siempre permitir que yo cumpla mis sueños.

Por último agradecer a cada una de las integrantes de mi grupo de tesis, por los días, tardes y noches de trabajo de investigación, cada una fue importante en este proceso.

“...La felicidad solo es real cuando es compartida...”

Alejandra Chavarría.-

Agradezco profundamente a todas aquellas personas que estuvieron presentes en este proceso de tesis, puesto que fueron un apoyo fundamental para llevarlo a cabo. En especial a mis padres por darme su apoyo incondicional, confianza, cariño y por sacrificarse por entregarme todo lo necesario para vivir esta experiencia.

También agradecer a mis amigos y pareja por aquellos lindos momentos, viajes y por sobre todo por sus consejos y paciencia durante este largo proceso. Por último pero no por eso menos importante agradecer a mi grupo de tesis por hacer de este proceso algo más que solo académico. Las quiero.

*“Mientras más lejos me muevan los sueños
más fuerte será el impulso para realizarlos.”*

Danitza González Calquín.-

“El opresor no sería tan fuerte si no tuviese cómplices entre los propios oprimidos”

Simone de Beauvoir

Desde una humildad y rebeldía inconsciente, mis padres procuraron educarme en un contexto lleno de necesidades, exclusiones, y alienaciones. Agradezco a ellos, por haberme dado la posibilidad de vivir, crecer, y aprender. Agradezco a ellos, por luchar por una vida sin grandes lujos, pero sí llena de valores.

Agradezco a mis dos madres-hermanas que aún frente a la adversidad siempre me han apoyado en absolutamente todo. Sin duda son un pilar, y una fuente de amor inagotable.

A mis sobrinos amados, que son la semilla de una nueva generación que idealmente esté fuera de prejuicios, consumismo, violencia y alienaciones; pero llena de amor, sabiduría, lucha, respeto, igualdad y tolerancia.

A mi familia entera, amigos, amores, y compañeras de investigación, por entregarme un pedacito de su amor y por creer en mis capacidades.

A la vida, por dejarme conocer visiones y lugares distintos del mundo, y hacerme reflexionar en torno a lo que vivimos. Ahora la tarea es seguir aprendiendo, conociendo, analizando, reflexionando y luchando contra los poderes hegemónicos que nos violentan día a día.

Danya Olivares Puelles.

ÍNDICE

Agradecimientos.....	Pág.2
Índice.....	Pág.4

Capítulo I: Formulación del Problema

1. Antecedentes.....	Pág.6
1.1 Historia del Trabajo Social.....	Pág.6
1.2 Trabajo Social a nivel Latino Americano.....	Pág.8
1.3 Trabajo Social en Chile.....	Pág.9
1.4 Varones y Trabajo Social.....	Pág.10
1.5 Género y Trabajo Social como Profesión.....	Pág.11
1.6 Nociones de Masculinidad.....	Pág.13
1.7 Pregunta de Investigación.....	Pág.16
1.8 Objetivos.....	Pág.16
1.9 Viabilidad.....	Pág.16
1.10 Justificación.....	Pág.17
1.11 Supuesto.....	Pág.17

Capítulo II: Marco de Referencia

2.1 Género.....	Pág.18
2.2 Masculinidad Hegemónica.....	Pág.20
2.3 Patriarcado.....	Pág.22
2.4 Feminismo.....	Pág.24
2.5 Surgimiento de Movimientos de Hombres.....	Pág.26
2.6 Discusión y Contextualización.....	Pág.30
2.7 Nuevas Masculinidades.....	Pág.31

Capítulo III: Marco Metodológico

3.1 Enfoque.....	Pág.33
3.2 Tipo de Estudio.....	Pág.33
3.3 Técnica de Recolección de Datos.....	Pág.34
3.4 Criterio de Selección de Informantes.....	Pág.36
3.5 Criterios de Validez.....	Pág.38
3.6 Aspectos éticos.....	Pág.39

Capítulo IV: Presentación y Análisis de Resultados

4.1 Procedimiento.....	Pág.41
------------------------	--------

4.2 Categorizaciones por Entrevista.....	Pág.41
4.3 Análisis de Categoría.....	Pág.70
4.3.1 Masculinidad Hegemónica.....	Pág.70
4.3.2 Nuevas Masculinidades.....	Pág.74
4.3.3 Nuevas Categorías y Aspectos Relevantes.....	Pág.80
Capítulo V: Conclusiones.....	Pág. 82
Capítulo VI: Bibliografía y Weblografía	
6.1 Bibliografía.....	Pág.89
6.2 Weblografía.....	Pág.91
Capítulo VII: anexos.....	CD

CAPÍTULO I: FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1. Antecedentes:

1.1 Historia del Trabajo Social

Para comenzar, es necesario realizar un breve recuento histórico de la disciplina de Trabajo Social, la cual se profesionaliza en el año 1925 en América Latina.

El Trabajo Social ha experimentado múltiples cambios y configuraciones a lo largo de su historia, tal como menciona AnderEgg. Inicialmente el Trabajo Social tuvo un enfoque “asistencial”, puesto que, se encontraba ligado directamente a la caridad y filantropía. Las distintas configuraciones que menciona el autor, se inician en el siglo XIX, alrededor del año 1890. Ante esto, Torres señala que “*Anna L. Dewes introduce el concepto de “Social Work” en el Congreso Internacional de Beneficencia, corrección y Filantropía de Chicago en 1893*” (Torres, J. 1987: 86).

Por su parte, AnderEgg en el texto: “Apuntes para una Historia del Trabajo Social”, señala un hito importante dentro del desarrollo de esta disciplina, conocido como la creación de la COS:

“la creación de la COS (Charity Organization Society) fue un hito y uno de los pasos más importantes para la concepción y organización de las prácticas asistenciales. En su concepción y puesta en funcionamiento, jugaron un papel muy importante Octavia Hill, Edward Denison y Sir Charles Loch” (Ander-Egg, 1994: 141).

Este hecho, significó el primer intento para organizar la forma en que se otorgaba la ayuda a las personas más vulnerables de aquella época. Cabe destacar que, Octavia Hill tuvo una importante función en esta organización, puesto que, fue una de las fundadoras de la COS, en el año 1869. Esta institución funciona, gracias a los aportes de las personas con situación económicamente elevada de Europa y Estados Unidos, logrando luego crear una junta de caridad para la distribución de alimentos, en el año 1899. Cabe destacar que, en el trabajo desarrollado por Capilla & otros, se denota que gran cantidad de mujeres se integraron a la COS, ya que, la caridad se relacionaba socialmente al género femenino, al cual se le atribuían las labores de cuidado de las personas vulnerables. Esto posibilitó el intercambio de perspectivas y contribuyó a que se generarán nuevas técnicas de intervención, además de aportar a una nueva comprensión de la realidad (Capilla et. al., 2010: 107-112).

Cabe destacar el rol que tuvieron las mujeres en la conformación de esta profesión, puesto que, como advertimos en sus inicios, fue estudiada y ejercida solamente por mujeres. Así, a lo largo de la historia del Trabajo Social, las mujeres han desarrollado un rol determinante en la configuración de esta profesión, asimismo, que esta profesión significó una de las primeras salidas de las mujeres desde el ámbito privado al público, rompiendo con los roles establecidos para las personas según el género. Hasta ese entonces, las mujeres se dedicaban a ser dueñas de casa y a cuidar de los hijos, sin tener participación alguna en la política o en el ámbito laboral:

“Podemos decir que uno de los grandes movimientos de estos siglos es el inicio de la salida de la mujer de la oscuridad de la historia. (...) En las primeras décadas del siglo XIX fue entendiéndose entre la clase media y con más dificultad en las restantes, un ideal de feminidad que suponía la exclusión de la mujer de la esfera pública y laboral. (...) Una de las pocas actividades independientes de la mujer fuera del hogar considerada como propia de su papel era la visita a familias pobres para ejercer la caridad. La visita a hogares pobres para entregar donativos fue una actividad usual entre las mujeres de clase media, en la que las madres solían introducir a sus hijas. Se entendía que la sensibilidad de la mujer estaba especialmente indicada para desempeñar una labor caritativa, que en algunos casos alcanzó niveles de dedicación semiprofesional.” (Capilla et. al., 2010: 28-29)

Ante lo mencionado, se considera que las mujeres tuvieron en aquella época, un rol ligado al hogar, al cuidado de los niños y a la esfera privada; sobre todo en el siglo XIX, en el cual, las actividades caritativas (acordes con el rol femenino de la época) dieron pie para iniciar lo que ahora se conoce como Trabajo Social. De mano de los roles impuestos a la mujer de esa época, es que las mujeres fueron ganando con el tiempo un espacio en el ámbito público, desestabilizando de una manera paulatina los roles establecidos a cada género.

Entre aquellas mujeres pioneras se encuentra Anna L. Dewes, estadounidense nacida en 1851, se enfocó especialmente en defender y reivindicar los problemas sociales de la época en distintas conferencias y foros durante las últimas décadas del siglo XIX. Además, enfatiza en la necesidad de tecnificar la disciplina y planteó, que la transferencia de conocimientos teórico-prácticos era necesaria para la evolución y enriquecimiento de Trabajo Social (Capilla et al, 2010: 123). Otra mujer destacada en el desarrollo de esta profesión, es Mary Richmond, quien fue la primera mujer en tecnificar el Trabajo Social (lo cual responde a lo que señala Anna Dewes), aportando con el desarrollo del Diagnóstico Social a principios del siglo XX. Dicho método, fue

desarrollado a partir de un constante trabajo de investigación de aproximadamente 15 años, en base a 2.800 casos. Además, Richmond contrastaba continuamente su trabajo con otros profesionales (Munuera, 2011: 10). Se considera a M. Richmond, como la fundadora de Trabajo Social, ya que su aporte marcó un hito importante, dando pie para que Trabajo Social dejara de ser sólo una práctica de beneficencia o filantrópica. Esto quiere decir que hasta ese entonces, esta disciplina se ligaba solamente con la caridad y el ayudar al prójimo, enfocándose en la satisfacción de necesidades inmediatas.

Estos procesos anteriormente señalados, ocurrieron en diferentes países, en especial Europa y Estados Unidos, sin embargo, para hacernos una idea más completa de lo que es el Trabajo Social, es necesario comprender el origen de esta disciplina a nivel latinoamericano, lo cual será reflejado en el siguiente apartado.

1.2 Trabajo Social a Nivel Latinoamericano

Ander-Egg, Castañeda y Torres, hacen referencia a un proceso histórico ocurrido en Latinoamérica en el que se conforma el Trabajo Social como una profesión; siendo en Chile, donde surge la primera escuela de Trabajo Social del continente en el año 1925, creada por el doctor Alejandro del Río. Castañeda, enfatiza que en esta escuela se debe mantener el enfoque filantrópico y caritativo, pero debía ser complementado con conocimientos en materias de Derecho, higiene y nutrición, agregando un matiz higienista y con dependencia del médico. Esto, debido a que la mentalidad médica en boga en aquellos años, le atribuía al profesional de la medicina un status muy elevado (Castañeda, 2010). Según Rico & Tibaná (2009), es en Chile y Argentina en 1925 y 1930, respectivamente, que se fundan las primeras escuelas de Asistencia o Servicio Social, con el objetivo de formar estudiantes por medio de asignaturas centradas en la salud y lo jurídico (Rico Duarte & Tibaná Ríos, 2009).

Los antecedentes mencionados, influyen en que el Trabajo Social latinoamericano tuviera en sus inicios una orientación asistencialista, que se replicaba en los estudiantes de aquella época (Alayón et al, 1971: 39 - 41). Posteriormente se incorporaron otros conocimientos a la formación profesional como Antropología, Sociología, Historia y Psicología, como se describe a continuación:

“Se desarrollan propuestas para incluir estas escuelas en programas universitarios, con el fin de que la asistencia tuviera por primera vez, un fundamento conceptual y teórico. Dicho fundamento era réplica de métodos y cuerpos teóricos de otras disciplinas de las ciencias sociales, principalmente la psicología y la sociología” (Rico Duarte & Tibaná Ríos, 2009: 12).

Acorde con lo anterior, se generaron nuevas visiones sobre la realidad vivida y nuevas prácticas de intervención, las que se mantienen hasta la actualidad, como por ejemplo, el informe social, la visita domiciliaria, el diagnóstico social, por mencionar algunos (Castañeda, 2010). Por otra parte, Torres indica que dichas técnicas han sido desarrolladas desde antes que el Trabajo Social se expandiera por Latinoamérica, siendo una de las principales pioneras Mary Richmond con el desarrollo del diagnóstico Social (Torres, J. 1987: 118). Esto pone de manifiesto la importancia de las mujeres dentro del desarrollo de esta disciplina; ya son ellas principalmente quienes la ejercen, y por ello son quienes impulsan y desarrollan las técnicas de lo que ahora se conoce como Trabajo Social.

1.3 Trabajo Social en Chile:

A nivel nacional, las primeras escuelas de beneficencia continuaban replicando los métodos de intervención filantrópicos, paternalistas y asistencialistas, sin embargo, aproximadamente en los años sesenta, se da el fenómeno de la re conceptualización, que Kisnerman en su libro *“Pensar el Trabajo Social, una introducción desde el constructivismo”* entiende como:

“un proceso de cuestionamiento, revisión y búsqueda. El cuestionamiento llevó a un profundo estudio de la realidad Latinoamericana, su subdesarrollo y creciente dependencia económica. La revisión partió de las fuentes mismas de la profesión, esencialmente de Mary E. Richmond, analizando científicamente métodos, técnicas y procedimientos operativos, sus modelos y categorías de análisis de la realidad y su práctica institucional y formativa de Trabajadores Sociales; y búsqueda en el sentido de lograr alternativas científicas de intervención que contribuyan a transformar básicamente las situaciones problema en las que los y las Trabajadores Sociales actuamos”. (Kisnerman, A. 2005: 73).

Según lo señalado por el autor, a mediados de la década de los sesenta, existe un clima político y social bastante complejo en Chile, a causa de un profundo cuestionamiento hacia las estructuras sociales vigentes. En este período, se visualiza una autocrítica a la profesión, denominada proceso de Reconceptualización. Dicho proceso, cuestiona el carácter asistencialista de la profesión a nivel de metodologías y formas de intervención, a la vez que integra análisis de ideologías y del contexto sociopolítico, ya

que en ese período existía un Estado Benefactor. Esto significa que es el Estado quien se encarga de asegurar las garantías sociales a los ciudadanos.

Sin embargo, este proceso de Reconceptualización se vio influido por el período de Gobierno Militar, que inició en el año 1973 en Chile. Durante este período, se cerraron algunas escuelas de Trabajo Social de forma provisoria (durante al menos 8 años), mientras otras fueron cerradas definitivamente (como la escuela de la Universidad de Chile). Las universidades aún impartían esta carrera, tuvieron cambios en sus mallas curriculares, tendiendo a retroceder nuevamente hacia el asistencialismo, lo cual se hizo para hacer frente a los altos porcentajes de pobreza en el país debido a la crisis económica que afectó a América Latina en 1982. Además, el sistema político y económico del país cambió radicalmente, pasando de ser un Estado que garantizaba los derechos sociales a ser un Estado que privatiza lo que antes se garantizaba, como la educación, el sistema de salud, entre otros. Esto significó que los profesionales del área de las ciencias sociales tuvieron dificultades para abrirse espacio en el ámbito público, puesto que había un estigma político que los perseguía y el área privada era muy restrictiva en el accionar. El mayor campo laboral que hubo en la época, fueron los programas estatales que se abrieron en la década de los 80' a partir de la crisis económica (Núcleo Crítico de Trabajadores Sociales)

1.4 Varones y Trabajo Social

En cuanto a lo que se refiere a los varones dentro de la carrera de Trabajo Social, ya en el año 1970 en Chile se contaba con 264 varones Trabajadores Sociales (Báñez, 1997: 159-161). Aunque no hay una razón clara de este fenómeno, esto puede relacionarse con el clima socio-político que se vivió a nivel nacional a partir de la década de 1960. En este período, existió un gran interés tanto a nivel nacional como latinoamericano, por cuestionar y cambiar las estructuras políticas y sociales vigentes, lo que se tradujo en la constitución de movimientos sociales y una alta participación en instancias de contestación al sistema. En Trabajo Social, y ante los procesos de cambios estructurales descritos anteriormente, significó un cuestionamiento del quehacer profesional y su enfoque (Castañeda & Salamé, 2010) lo que generó que la profesión adquiriera un carácter más crítico, dando pie para que se trataran diversos temas, como la definición de la masculinidad, coincidiendo con el ingreso de varones a estudiar esta disciplina.

Por otro lado, se puede decir que el hecho de que ingresaran varones a estudiar Trabajo Social, no es un hecho fortuito, ya que a lo largo del tiempo se ha mantenido e incluso aumentado el número de varones estudiantes de esta disciplina, tal como lo muestra la siguiente tabla:

Tabla estadística de matriculados en Trabajo Social en Chile

Mujeres	Hombres	Año
8.633	1.785	2007
8.818	1.930	2008
9.916	2.269	2009
10.964	2.539	2010
12.344	2.896	2011
13.108	3.056	2012
14.515	3.541	2013

Fuente: SIES,2014

1.5 Género y Trabajo Social como profesión:

Habiéndonos referido a los inicios del Trabajo Social y su relación con “lo femenino”, es necesario abordar un concepto que permita entender lo femenino, lo masculino y las nuevas masculinidades.

En primer lugar, se abordará la perspectiva de **género**, la cual tiene un significado relevante para esta investigación. Como primera aproximación al concepto de género, Benería y Roldán, señalan que:

“El género, es una categoría construida social y culturalmente, que viene a definir qué se entiende en cada sociedad y cultura por femenino y masculino. Por tanto, delimita qué valores, conductas y expectativas deben ser propias de los hombres y cuáles propias de las mujeres en ese contexto determinado. Lo femenino y lo masculino se aprende y, por lo tanto, se pueden modificar (...) El género explicaría en nuestra sociedad las desigualdades entre los hombres y las mujeres.” (Bergara, Riviere, & Bacete, 2008: 21)

Así mismo:

“Género puede definirse como el conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas, y actividades que diferencian a hombres y mujeres a través de un proceso de construcción social que tiene varias características. En primer lugar, es un proceso histórico que se desarrolla a diferentes niveles tales como el estado, el mercado de trabajo, las escuelas, los medios de comunicación, la ley, la familia, y a

través de las relaciones interpersonales. En segundo lugar, este proceso supone la jerarquización de estos rasgos y actividades de tal modo que a los que se definen como masculinos se les atribuye más valor” (Benería y Roldán, 1987; en León, J, 2004: 82-83)

En base a estas definiciones, se puede señalar que históricamente el Trabajo Social ha sido una profesión ligada a la mujer, sin embargo, aproximadamente en la década del 70' se fueron incorporando hombres a la formación profesional, tal como lo menciona Figueroa: “*A mediados de la década del setenta, se registraban en Chile, 5.072 profesionales asistentes sociales, de los cuales 264 eran varones.*” (Figueroa, 1975: 173). Esto plantea preguntas respecto a eventuales cambios en los roles sexuales, los cuales, reflejan la incorporación cada vez más numerosa a una profesión considerada eminentemente femenina. Ello, dada su estrecha relación con la caridad que se observa en sus inicios, virtud asociada con la mujer en la estructura de la sociedad de ese entonces. (Ander-Egg, 1994).

Esta perspectiva tiene relación con el concepto de **patriarcado**, el cual considera al género masculino como un ser dominante, posicionando al varón como un pilar fundamental en el ámbito privado y público. Esta estructura, se ha naturalizado en la sociedad occidental con mayor fuerza en el siglo XX, en donde la mujer aprendía desde pequeña que sus seres amados debían ocupar el centro de su vida, que debía cuidar de ellos y velar por su bienestar (Montero et al.; 2002: 2), patrón que se replica a nivel macro-social por medio de instituciones como la Iglesia y las escuelas. Por el contrario, la vida del hombre está construida a partir de la enseñanza de otras conductas; hay autores que plantean que el proceso de socialización consiste en fomentar ciertas posibilidades del individuo varón y amputar o reprimir otras (Marqués, 1997: 20). Estas posibilidades se fomentarán a través de conductas donde se reprime la afectividad y el interés por lo íntimo y doméstico y se fomenta todo aquello que sirva para convertirse en sujeto pleno y exitoso en la vida social (Marqués, 1997: 21).

Este modelo patriarcal estaba además respaldado por las religiones dominantes, principalmente la cristiana, que en su relato base sobre el origen del hombre se indica que la mujer es creada a partir de la costilla del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios (Biblia, Génesis cap.2, 7-23) y las tareas de abnegación son definidas como femeninas (Biblia, Proverbios 31: 13-24).

Según los autores Sandalio Martí y Carlos Gómez, se señala que a fines del siglo XX en América Latina, el modelo enfocado en el hombre protector y proveedor, entra en crisis. Esto significa que las estructuras de relaciones entre hombres y mujeres también cambian, lo cual viene impulsado, entre otros aspectos, por la incorporación de la mujer

al mundo laboral, saliendo del ámbito privado al público (Martí & Gómez: 2004). En este proceso contribuye el Estado, manifestado de la siguiente forma:

“La importancia del papel del Estado y, concretamente el llamado Estado de Bienestar, como regulador de los efectos del capitalismo en la sociedad, le confiere una cercanía particular en sus funciones y significados en relación con aquellos ámbitos ligados a la protección social, a la ayuda y al cuidado de la ciudadanía. La incorporación progresiva de la mujer al mundo laboral reordena administrativamente las relaciones sociales circunscritas al tradicional espacio doméstico. Lo que coadyuva a que el Estado, en este sentido, comience a desarrollar funciones sustitutivas de protección social muy cercanas a las que las mujeres venían realizando, es decir, consigue empatizar con las tareas vinculadas a la reproducción social desde la dimensión de lo público” (Lorente, 2004: 46)

Olavarría, destaca que el nuevo sistema económico neoliberal en conjunto con la creciente globalización, influyen en los cambios históricos, culturales y sociales que vive la sociedad, planteando *“la ampliación de los Derechos Humanos a Derechos Humanos específicos de las mujeres y niños, el reconocimiento de la diversidad social, cambios demográficos y la presencia de la pandemia del VIH”* (Olavarría, 2003: 92). Todos estos elementos conviven en un mismo período histórico.

Estos antecedentes resultan interesantes de profundizar en su manifestación contemporánea, con el objeto de ampliar el debate relacionado con la perspectiva de género, la cual, como ya se indicó anteriormente, es una construcción social. Se entrará a este debate desde el enfoque de la masculinidad, que servirá de soporte conceptual a este estudio.

1.6 Nociones de Masculinidad:

Para efectos de este estudio, es necesario indagar en la temática de género y masculinidad, y cómo se relaciona con el Trabajo Social. En este sentido, y como se señaló anteriormente, en el concepto de género de Bergara y otros, la masculinidad:

“Se entiende por valores, aquellas conductas y expectativas que deben ser propias de los hombres” (Bergara et. al., 2008), lo cual se determina según cada contexto sociocultural. Dentro de los variados autores que tratan esta temática, se encuentra a Robert W. Connell, quien indica en su texto la Organización Social de la Masculinidad que “Esta concepción presupone una creencia en las diferencias individuales y en la acción personal. Pero el concepto es también inherentemente relacional. La masculinidad existe solo en contraste con la femineidad. Una cultura que no trata a las mujeres y hombres

como portadores de tipos de carácter polarizados, por los menos en principio, no tiene un concepto de masculinidad en el sentido de la cultura moderna europea/americana.” (Connell, 1997: 32)

En la definición expuesta anteriormente se destaca que los roles están en contraste, además de trascender más allá del ámbito y acción individual hacia el área de las relaciones interpersonales (y con ello a la sociedad en que se encuentra).

Para Olavarría, la masculinidad se presenta comúnmente como dominante, siendo en muchos aspectos, el pilar de la sociedad:

“Según este modelo de masculinidad dominante, los hombres se caracterizan por ser personas importantes, activas, autónomas, fuertes, potentes, racionales, emocionalmente controladas, heterosexuales, proveedores, cuyo ámbito de acción está en la calle, por oposición a las mujeres, a los hombres homosexuales y a aquellos varones "feminizados", que serían parte del segmento no importante de la sociedad, pasivas/os, dependientes, débiles, emocionales y, en el caso de las mujeres, pertenecientes al ámbito de la casa y mantenidas por sus varones.” (Olavarría, 2011: 1)

Desde este punto de vista, se advierte una similitud con las características que son asociadas al machismo, al presentar al varón como dominante, proveedor y quien está constantemente en la esfera pública. Esto se contrapone a lo femenino, ya que la mujer había estado relegada a la esfera privada, como se señaló anteriormente.

Olavarría, formula una definición de lo que es masculinidad a través de una perspectiva histórica a nivel Latinoamericano, señalando que:

“En América Latina los primeros trabajos sobre el tema tuvieron el objeto de develar el marianismo y el machismo, como dos expresiones de identidades y relaciones de género que interactuaban entre sí y que serían prevalentes desde la época de la conquista y algunos de estos rasgos permanecerían en la vida social. Esta visión del machismo se entiende como la obsesión de los varones por el dominio y la virilidad, la posesividad de la propia mujer, la agresión y la jactancia con otros hombres y sus consecuencias negativas para las relaciones padre e hijos” (Olavarría, 2003: 95).

Como se puede apreciar, en esta definición también se destaca la virilidad y la dominación por parte del hombre en una sociedad latinoamericana que estaba en proceso

de conquista. Lo que hace afirmar que este es un proceso histórico que se fue arraigando en las conductas de las personas a través del tiempo.

A partir de lo anteriormente expuesto, es posible considerar que surgen interrogantes relacionadas con la percepción actual de la masculinidad por parte de varones que escogen estudiar la profesión de Trabajo Social, la que, a pesar de los cambios experimentados por la sociedad, continúa siendo ligada “a la entrega y el servicio a los demás”.

Como señalan algunos autores, la masculinidad continúa siendo ligada a la potencia, al éxito, a la capacidad de “cuidar” de la mujer, la opción cada vez más creciente que hacen varones por estudiar esta carrera podría ser indicativa de un cambio en las concepciones tradicionales de lo que es considerado o no privativo de uno u otro sexo.

Finalmente, la Masculinidad en este estudio se entiende como la configuración de la identidad masculina, considerando las conductas, acciones y subjetividades que se construyen en los diferentes contextos socioculturales respecto de lo que es “ser hombre”.

Como se da a conocer en este apartado, el Trabajo Sociales es una disciplina cuyos orígenes estuvieron influenciados principalmente por la caridad y la preocupación por el prójimo. Ello contribuyó a que muchas mujeres fueran las que se dedicaran a ella, ya que así lo establecían los patrones culturales de la época, que determinaban las actividades a las que se debía dedicar una persona según su sexo. Durante mucho tiempo la sociedad en general relacionó a la mujer con Trabajo Social, debido a que esta disciplina se liga con el servicio a la sociedad, un rol que históricamente es desarrollado por la mujer, al menos en la cultura occidental. No obstante, años más tarde, esta tendencia dominante experimentará un giro en la medida que se observa una apertura hacia estudiantes de sexo masculino, y es este hecho, el que se ha ido consolidando a través del tiempo, es por eso que a raíz de este quiebre histórico en donde los varones ingresan a estudiar una carrera que ha sido considerada eminentemente femenina, rompiendo con los cánones impuestos por la sociedad patriarcal surge el vacío informacional el cual es grupo de investigadoras decide dar respuesta.

1.7 Preguntas de investigación

- ¿Los estudiantes varones de la disciplina de trabajo social, pertenecientes a la Universidad Católica Silva Henríquez, incorporan elementos atribuibles a las llamadas “Nuevas Masculinidades”?
- ¿En qué podría aportar esta relación a la comprensión de la intervención social profesional desde una perspectiva de género?

1.8 Objetivos

Generales

1. Reconocer en el discurso de varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH, elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.
2. Aportar, a partir de los resultados del presente estudio, elementos para una discusión que destaque la importancia del género en la intervención profesional.

Específicos

1. Identificar las razones de los estudiantes varones de la UCSH para ingresar a la carrera de Trabajo Social.
2. Reconocer, a partir de estos mismos discursos, elementos atribuibles a “nuevas masculinidades”.
3. Identificar elementos distintivos de una posible relación entre género masculino e intervención social.

1.9 Viabilidad

La investigación a realizar es viable, puesto que, no implica la inversión de altos recursos económicos, considerando dentro de ellos: transporte y fotocopias. Los varones de la muestra, serán estudiantes de la Universidad Católica Silva Henríquez, lo que facilita al equipo de investigadores la posibilidad de concretar la investigación, puesto que pertenecen a la misma casa de estudios, otorgando mayor accesibilidad a la información.

1.10 Justificación

Se considera que esta investigación es relevante, porque puede ser un aporte al debate profesional. El análisis y las conclusiones de este estudio serán un insumo tanto para la comprensión del fenómeno, como para la intervención Social, y eventualmente, el desarrollo de la disciplina.

1.11 Supuestos:

Existiría una relación entre la elección de Trabajo Social y algunos elementos que caracterizan lo que se conoce como nuevas masculinidades.

CAPÍTULO II: MARCO DE REFERENCIA

Para tener una mayor comprensión del fenómeno a estudiar, es necesario realizar una recopilación teórica que dé cuenta cómo se han ido articulando a través del tiempo diferentes conceptos que son indispensables para la formulación de este marco de referencia. De esta manera, se establecerá qué se entiende por Género, Masculinidad, Machismo, Feminismo, junto con el concepto de Nuevas Masculinidades, para posteriormente ligar dichos conceptos con la disciplina de Trabajo Social.

2.1 Género:

De acuerdo a las perspectivas entregadas por Salas, Campos, Connell, Bergara, Riviere y Baceta se entiende que el concepto de género alude a un constructo social que divide los roles sexuales y reproductivos, asignando tareas específicas a hombres y mujeres. Ante lo señalado, es posible entender el género como:

“Una construcción histórica, que muestra cómo se dividieron arbitrariamente conductas, pensamientos, roles sociales, etc.; de hecho, las distintas acepciones que, en la mayoría de otros ámbitos, asume el concepto aluden a clasificar (cosas, procesos o personas). Esta es la esencia y gran aporte de la categoría género: se trata de un gran pastel que dividió al mundo (conductas, pensamientos y sentimientos) en dos: los llamó masculino y femenino y definió que los machos de la especie se harían cargo de una parte, a eso se le llamó masculinidad. Un proceso similar corre con las hembras de la especie y la femineidad. Tal división obedeció a necesidades de orden económico, político e ideológico propias del surgimiento del patriarcado, sobre todo procurando ejercer un mayor control sobre la vida de las personas.” (Salas y campos, 2001: 5)

Es posible reconocer que el contexto histórico tiene una influencia directa, en cuanto a la división de roles que se le atribuye culturalmente a hombres y mujeres, basados en el sexo con el que los individuos nacen. Dentro de esta categoría se destaca la masculinidad (características asignadas a los hombres) y la femineidad (características asignadas a las mujeres) (Bergara, Riviere, & Bacete, 2008).

De acuerdo a la cita anterior, los autores reconocen el género como:

“una categoría dinámica, construida socialmente, que tiene como base las diferencias sexuales biológicas. A partir de estas diferencias se determinan los papeles sociales de hombres y mujeres. El género es construido en un cuerpo que tiene sexo definido y al que se le atribuyen características psicológicas, sociales y económicas, lo que resulta en acciones y comportamientos específicos, que casi siempre se traducen en relaciones de

poder unilaterales: dominación masculina vs. Sumisión femenina". (Hardy, et al; 2001: 78)

Ante el concepto de género, surgen diversas formas de comprender lo femenino y lo masculino. Connell plantea que para comprender la estructura de género es necesario tener en cuenta 3 dimensiones, las cuales, son necesarias para efecto de este estudio, estas dimensiones son:

*"a) **Relaciones de poder.** El eje principal del poder en el sistema del género europeo/americano contemporáneo es la subordinación general de las mujeres y la dominación de los hombres -estructura que la Liberación de la Mujer denominó patriarcado. Esta estructura general existe a pesar de muchas reversiones locales (las mujeres jefas de hogar, las profesoras mujeres con estudiantes varones). Persiste a pesar de las resistencias de diversa índole que ahora articula el feminismo y que representan continuas dificultades para el poder patriarcal. Ellas definen un problema de legitimidad que tiene gran importancia para la política de la masculinidad.*

*b) **Relaciones de producción.** Las divisiones genéricas del trabajo son conocidas en la forma de asignación de tareas, alcanzando a veces detalles extremadamente finos. Se debe dar igual atención a las consecuencias económicas de la división genérica del trabajo, al dividendo acumulado para los hombres, resultante del reparto desigual de los productos del Trabajo Social. Esto se discute más a menudo en términos de discriminación salarial, pero se debe considerar también el carácter de género del capital. Una economía capitalista que trabaja mediante una división por género del trabajo, es, necesariamente, un proceso de acumulación de género. De esta forma, no es un accidente estadístico, sino parte de la construcción social de la masculinidad, que sean hombres y no mujeres quienes controlan las principales corporaciones y las grandes fortunas privadas. Poco creíble como suena, la acumulación de la riqueza ha llegado a estar firmemente unida al terreno reproductivo, mediante las relaciones sociales de género.*

*c) **Cathexis.** El deseo sexual es visto como natural tan a menudo, que normalmente se lo excluye de la teoría social. No obstante, cuando consideramos el deseo en términos freudianos, como energía emocional ligada a un objeto, su carácter genérico es claro. Esto es válido tanto para el deseo heterosexual como para el homosexual." (Connell, 1997: 8-9).*

Lo anterior señala a grandes rasgos las dimensiones mencionadas, a las que las mujeres en general se encuentran subordinadas y dominadas en cuanto a las relaciones de poder ante los hombres. Por otra parte, en cuanto a la relación de producción es posible visualizar una desigualdad en diversos ámbitos, que no solo se ve afectado en la relación de trabajo, sino que en todas las áreas de la estructura social, relegando a la mujer al círculo de lo privado. En este sentido, el sistema capitalista y patriarcal hacen una suerte de alianza, en la cual se ve favorecido el género masculino, manteniendo en

su poder el mayor porcentaje de propiedades y utilidades resultantes de la producción. Cabe destacar que para Connell el ámbito sexual también forma parte de esta dinámica de superioridad del hombre sobre la mujer, quien es vista como un objeto al cual conquistar, poseer y penetrar.

A modo de síntesis, es posible establecer que Género es, una construcción social que a lo largo del tiempo muestra cómo se han dividido roles, pensamientos, conductas y otros elementos que determinan el actuar de hombres y mujeres (llamándolo masculino y femenino); los cuales obedecen a ciertas necesidades de tipo ideológico, económico y político, propias del surgimiento del patriarcado; y cuyo fin es ejercer un mayor control sobre la vida de las personas (Salas y Campos, 2001: 5).

2.2 Masculinidad Hegemónica:

En cuanto a la Masculinidad, se puede decir que es un constructo en el que se definen los roles específicamente del hombre. Por lo tanto, va a crear un “ideal masculino”, en el cual, se ven ciertas características definidas. Sin embargo, estas características pueden variar acorde al contexto sociocultural:

“La masculinidad alude a una manera, sobre todo en los hombres, de vivir la sexualidad, la afectividad, el trabajo, la vida diaria, entre otros, de cumplir con roles sociales y sexuales y, además, a un símbolo de jerarquías sociales en el cual los varones ejercen poder sobre otros hombres, los niños y las mujeres.” (Salas y Campos, 2001:6).

Para continuar, es necesario comprender lo que es hegemonía. Respecto a ello, Connell menciona que este concepto se refiere básicamente a una imposición a nivel cultural en la sociedad, determinando las acciones de las personas (Valdés, et al., 1997: 40). A partir de esto, se puede decir que la masculinidad hegemónica corresponde a un modelo cultural que define a grandes rasgos los atributos del hombre, el cual está vigente y naturalizado en el mundo Occidental. Este modelo ve como atributos de un varón el ser activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no rebajarse ante nada ni ante nadie; ser fuerte, no tener miedo, no expresar sus emociones; pero además, ser de la calle y del trabajo. En el plano de la sexualidad, el modelo prescribe la heterosexualidad (Boscán, 2008: 3). Estas características consideradas masculinas, han sido impuestas por la sociedad, y mantenidas a lo largo de la historia en diferentes culturas. Esto implica que todo otro parámetro sea rechazado. Ante esto:

“La masculinidad así construida (...), va siempre unida a determinadas cualidades, sobre todo asociadas con la fuerza, la violencia, la agresividad, la potencia, la inteligencia racional y la idea de que es necesario estar probando y probándose continuamente que

"es hombre" y que se ha logrado alcanzar el modelo definido de ser hombre." (Díaz. C.2001: 10)

Estas cualidades forman una especie de "molde" al cual todos los hombres deben adaptarse para ser reconocidos como hombres dentro de la cultura en que viven. De lo contrario, *"la sociedad los descalificará como sujetos capaces de respetar y observar las normas ideológicas y culturales 'aceptables'"* Vásquez (1999). Esto se traduce en una marginación por parte de sus pares y círculo cercano, quienes pueden percibir este molde como conductas y actitudes básicas que definen a los hombres. Al respecto Harry Christian (1994) plantea nueve actitudes básicas:

- 1.- Los hombres y las mujeres son sustancialmente diferentes, y los hombres "de verdad" son superiores a las mujeres y a cualquier hombre que no se apegue a las normas convencionales de la masculinidad dominante.*
- 2.- Cualquier actividad o conducta identificada como femenina degrada a cualquier hombre.*
- 3.- Los hombres no deben sentir (o al menos no deben expresar) las emociones que tengan la más mínima semejanza con sensibilidades o vulnerabilidades identificadas como femeninas.*
- 4.- La capacidad y el deseo de dominar a los demás y de triunfar en cualquier competencia, son rasgos esenciales de la identidad de cualquier hombre.*
- 5.- La dureza es uno de los rasgos masculinos de mayor valor.*
- 6.- Ser sostén de la familia es central en la vida de cada hombre, y es privilegio exclusivo de los hombres.*
- 7.- La compañía masculina es preferible a la femenina excepto en la relación sexual, que es la única vía masculina para acercarse a las mujeres.*
- 8.- El sexo permite tanto ejercicio del poder como obtener placeres, de manera que la sexualidad de los hombres de verdad es un medio de demostrar el dominio y la superioridad sobre las mujeres, así como la capacidad de competir con los demás hombres.*
- 9.- En situaciones extremas, los hombres debemos matar a otros hombres o morir a manos de ellos, por lo que declinar hacerlo, en caso necesario, es cobarde y, por lo tanto, demuestra poca hombría y poca virilidad." (Christian, 1994: 45-47)*

Esto nos permite visibilizar el patrón dominante en la cultura occidental respecto a lo que se considera "masculino". Este patrón se manifiesta en todo ámbito: ideológico, político, familiar, social, etc.

A partir de la definición de masculinidad, pasaremos a otro concepto que es importante de comprender: el Machismo. Respecto a ello, Maira señala que:

“se entiende como una forma de opresión unívoca que impide a las mujeres expresar su auténtica naturaleza y queda fuera la idea de que la mujer es un sujeto activo y que posee autoría en prácticas concretas de la realidad. Explicarse la “dominación masculina” tanto por factores psicológicos o sociológicos de forma exclusiva dejan a la mujer en el lugar de la vulnerabilidad, lo que habilita una identidad femenina maltratable.” (Maira, D. en Acevedo 2005: 32).

En la anterior cita, se rescata el hecho de que la mujer es reprimida en distintos aspectos de su vida, sobre todo en el social, puesto que, por ser mujer, es considerada como débil e inferior al hombre, y que incluso al estar dentro de las esferas públicas como el trabajo y la política, es vista como una excepción. A partir de esta concepción de mujer surge la dominación masculina que menciona el autor, lo cual conlleva a que los derechos de la mujer sean vulnerados. Este patrón se transmite a través de las generaciones, naturalizando la visión de mujer inferior al hombre. Por otro lado, también hace que los varones sean víctimas de esta forma de concebir al hombre y seguir ejerciendo prácticas de dominación masculina: *“Los hombres terminan siendo víctimas de sí mismos”* (Soto, 2013: 8).

2.3 Patriarcado

Para aproximarse a este concepto, resulta necesario comprender el punto en que surge este sistema de dominación, entendiéndose como relaciones de poder entre hombres y mujeres, este tiene que ver con la cultura machista en un primer momento, la cual refiere a la subordinación del género femenino frente al empoderamiento del hombre.

“Pero esta es la diferencia entre machismo y patriarcado: mientras que el machismo es una actitud y una conducta (individual o colectiva), el patriarcado es toda la estructura social en la que muy diversos factores se entrelazan y refuerzan mutuamente para hacer posibles las actitudes y conductas machistas: categorías conceptuales, esquemas de percepción, universo simbólico, leyes, costumbres, instituciones, organización económica, educación, publicidad, etc.”(Montero, L. et al. 2008: 5)

De esta manera, el patriarcado es quien sustenta las acciones proporcionadas por el machismo, otorgando parámetros de conductas, las cuales involucran normas morales arraigadas, y estereotipos tendientes a subestimar lo relacionado con la mujer, dejándola actuar en esferas específicas, lo que es reforzado por el sistema en su conjunto, naturalizando la dominación ejercida por el hombre.

En este sentido, patriarcado es una organización social, que en un tiempo determinado fue mucho más fácil de reconocer, ya sea en el actuar, en el trato desigual y poco equitativo, y además ante el juego de poder entre quien domina y quienes son dominados. En la actualidad, este concepto continúa inserto en las diferentes culturas, pero de forma silenciosa, tal como lo señala Montero y Nieto, esta estructura jerárquica sigue en pie en el inconsciente y consciente del sujeto, por ende, todos los tipos de actuar que connotan tendencias machistas son inmediatamente minimizados, naturalizados y hasta invisibilizados en la sociedad.

Una definición práctica que explica este orden social jerárquico entendido como el patriarcado es la que realiza Eisenstein, señalando que:

“La organización jerárquica masculina de la sociedad y, aunque su base legal institucional aparecía de manera mucho más explícita en el pasado, las relaciones básicas de poder han permanecido intactas hasta nuestros días. El sistema patriarcal se mantiene, a través del matrimonio y la familia, mediante la división sexual del trabajo y de la sociedad. El patriarcado tiene sus raíces en la biología más que en la economía o la historia. Las raíces del patriarcado se encuentran ya manifiestas a través de la fuerza y el control masculino en los propios roles reproductivos de las mujeres. La definición de la mujer en esta estructura de poder no se define en términos de la estructura económica de clases si no en términos de la organización patriarcal de la sociedad” (Eisenstein, Z. 1977: 88-89).

Entonces, el patriarcado posiciona al hombre en la sociedad como el centro de todo, como un pilar fundamental del cual las mujeres están muy por debajo. Esta visión del hombre, como ya se ha venido mencionando, es quien controla, posee y tiene el poder en las decisiones no solo en el ámbito privado o dentro del núcleo familiar, sino que, también en las decisiones políticas y económicas, lo que repercute directamente a las mujeres, puesto que, son relegadas de todo tipo de decisiones que las puedan favorecer a corto y largo plazo.

Zillah Eisenstein (1993), también reproduce la idea del conjunto entre patriarcado y capitalismo, en el cual el sistema de producción pone en una situación de desmedro a la mujer dejándola con una doble jornada, con el fin de seguir manteniendo el sistema de capital, manifestando que:

“No se puede entender el entero potencial radical del feminismo como movimiento de masas hasta que se reconozca la contradicción que en el presente existe en la mayoría de las mujeres cuando ejecutan la doble jornada laboral como madres, esposas asalariadas. El número sin precedentes de mujeres casadas que están hoy en la esfera

de trabajo mina potencialmente el control patriarcal sobre las mujeres como dependientes en el matrimonio y empieza a socavar la estructura patriarcal de la relación jerárquica entre el hombre y la mujer basada en la dicotomía del hogar y el mercado de trabajo”.(Eisenstein, 1977; 202)

Es así que la estructura conformada por capitalismo patriarcal, va creando estrategias para mantener y seguir reproduciendo conductas e imaginarios de poder en torno a lo masculino, entregando labores a las mujeres que no son consideradas suficientes para poder salir del círculo en el cual se encuentran.

2.4 Feminismo

Resulta importante mencionar algunos de los antecedentes del feminismo, pues el surgimiento de estos movimientos sociales pone en discusión las desigualdades que existían en relación a los derechos de las mujeres, en cuanto a participación política, económica, y social, modificándose de esta manera, estructuras sociales establecidas, reivindicando los derechos de las mujeres, modificando roles productivos y reproductivos que llevan a una configuración en la identidad masculina. Respecto del feminismo, es posible señalar que:

“La historia del movimiento de mujeres y del feminismo surge en un escenario mundial de agudización del capitalismo industrial en la década del '70 del siglo XIX, en Estados Unidos y Francia. Sus propuestas no son direccionadas solamente para las mujeres, sino que para toda la humanidad. Desde el activismo y también la teoría, se posicionan propuestas sociopolíticas y éticas desde mujeres que se organizan para resistir, transformar o reformar el patriarcado”. (Paredes en Ávalos y Cuadra, 2012: 26)

De esta manera, el Feminismo toma un carácter importante dentro de la época estableciendo una nueva forma de pensar el mundo, desde los parámetros de la igualdad de derechos y obligaciones entre mujeres y varones. Es así, que dentro de la misma línea de pensamiento, el feminismo tiene distintas formas de accionar y teorizar frente al patriarcado, siendo una de ellas su visión más radical.

“El movimiento social y político de mujeres y de los feminismos (...), atraviesa desde los radicales hasta los liberales e institucionales. Los cuestionamientos de los primeros apuntan hacia la destrucción del patriarcado para la construcción de una sociedad más libre de discriminaciones sexuales, raciales y clasistas, así como la abolición de clases sociales, de la propiedad privada, de colonialismos e imperialismos y por ende, la destrucción del género como modelos de femineidad y masculinidad”. (Paredes en Ávalos y Cuadra, 2012: 26)

Se entiende que sin la deconstrucción del sistema, no es posible alejarse de la opresión que conlleva el sistema patriarcal para ambos géneros, por lo tanto su estructura debe ser reorganizada en torno a un modelo de igualdad, lo que implica desacreditar la estructura de dominación que se da en todos los ámbitos de la vida.

A partir de lo anterior, se destaca el hecho de que se busca una equidad entre los géneros que hasta entonces permanecen bajo el dominio del machismo en el mundo Occidental. Otra definición que es importante rescatar para este estudio es la de Berger et. al., que señala que:

“El feminismo desde sus orígenes ha planteado la necesidad de transformar las estructuras de dominación del orden patriarcal, sus reflexiones y propuestas políticas han estado comprometidas con la transformación de las relaciones de poder que éstas sustentan. Es un pensamiento y una propuesta política, construida sobre el cuestionamiento al modo patriarcal de estructurar la existencia humana, que se ha generado desde la resistencia y en conflicto con las relaciones de dominación impuestas por el modo de saber dominante, que construye a lo femenino como diferencia y lo subordina en las jerarquías que establece, para ordenar las relaciones entre las personas en todas las áreas de la existencia humana” (Berger et al, 2012: 23).

Por lo tanto, el feminismo se plantea como una postura que propone una igualdad de condiciones entre hombres y mujeres en todo ámbito desde sus inicios, sin que existan mayores distinciones entre ambos sexos más allá de las biológicas. Así, el feminismo ha ayudado a concebir otra forma de entender socialmente a los hombres, distinto del machismo y cuestionando continuamente las imposiciones que presenta la sociedad.

Ésta continua lucha de las mujeres por ocupar un lugar dentro de las distintas esferas de la vida humana, hizo posible la reivindicación de derechos que no se le eran permitidos a las féminas producto de la estereotipación y subordinación, que hasta aquel entonces, el patriarcado había naturalizado, como se evidencia a continuación:

“Durante el transcurso del siglo XIX y XX, las mujeres a lo largo de diferentes contextos locales, plantearon diversas reivindicaciones que apuntaron a: el derecho de sufragio, la incorporación de éstas a la educación primaria, secundaria y universitaria, la discriminación positiva (mujeres en el parlamento), los derechos sexuales y reproductivos (educación sexual, anticonceptivos, despenalización o legalización del aborto), la abolición del matrimonio, el derecho de las mujeres a tener hijos/as fuera de él, la legislación social protectora de las mujeres e hijas/os, el derecho de la mujer al placer fuera del matrimonio, la emanación de leyes y sanciones contra el abandono de la

paternidad, derechos laborales, salarios justos, igualdad de oportunidades, acceso al diseño y ejecución de políticas públicas relacionadas con la maternidad y postnatal. Reivindicaciones que en reiterados procesos históricos se condicen con alcanzar mayores cuotas de igualdad para las mujeres dentro del sistema político imperante” (Avalos y Cuadra, 2012: 27)

Producto de este cuestionamiento, las mujeres logran ocupar lugares que se habían definidos como exclusivos de los hombres, como lo es la política, el placer sexual, el rol de protección a los hijos, o la imposición de sueldos inferiores. Situaciones que como movimiento feminista no sólo llamó la atención de mujeres, sino de hombres que reconocieron este tipo de desigualdades.

2.5 Surgimiento de Movimientos de Hombres

En este apartado se profundizará sobre el surgimiento de los movimientos de hombres, aquí se tomarán en cuenta antecedentes de occidente y latinoamérica con el fin de mostrar cómo se han articulado diversos estudios en torno a la masculinidad, mostrando diversas perspectivas y profundizando en el surgimiento de hombres profeministas e igualitarios, ya que para fines de este estudio nos interesa profundizar en cómo se ha deconstruido la masculinidad desde una perspectiva más equitativa e igualitaria.

Los movimientos feministas durante el siglo XIX y XX lograron reivindicar la lucha de las mujeres en contra de las desigualdades, este hecho resulta clave para la comprensión de la deconstrucción de la identidad masculina, puesto que, comienzan a surgir nuevas formas de comprender y de cuestionar por parte de los mismos hombres el funcionamiento del sistema patriarcal, así:

“A partir de los 70 el heteropatriarcado moderno entró en un proceso de deslegitimización en el que los modelos de vida, el autoritarismo y las relaciones de impersonalización burocrática que lo habían caracterizado eran objeto de rechazo abriéndose así nuevos espacios para la conformación histórica de nuevas subjetividades.” (Soto, 2013: 6).

Estos procesos históricos provocan que la lucha de las mujeres, también se incorporen hombres conscientes de las desigualdades e inequidades impuestas por el sistema patriarcal, surgiendo de esta manera diversos movimientos de hombres, entre ellos los movimientos pro feministas o anti sexistas que muestran acciones que se van

alejando de la visión hegemónica de la masculinidad tradicional y en los cuales nos interesa profundizar según los lineamientos de esta investigación:

“Estos movimientos surgen inicialmente en los países anglosajones y escandinavos llamándose antisexistas a principios de los años setenta y asociado a los movimientos por los derechos civiles en Estados Unidos, donde se desarrolló con más fuerza a partir de un debate centrado en sí el lugar que correspondía a los hombres que estaban en esta corriente era estar dentro del movimiento feminista, liderado por mujeres o apoyarlo desde fuera. Con el paso del tiempo y desde mediados de los noventa, los integrantes de este tipo de organizaciones suelen denominarse profeministas, designación que ha promovido debate pero que con el tiempo se ha impuesto en el discurso social del fin de siglo para nombrar a quienes lo integran.” (Soto, 2013: 8).

De esta manera, son hombres y mujeres quienes abogan por un nuevo sistema que implique la igualdad entre los géneros, promoviendo nuevas conductas y apoyando la causa feminista. Hay autores que caracterizan a estos hombres que participan de movimientos pro feminista indicando que:

“Está compuesto principalmente por hombres de sectores de nivel socioeconómico medio, cercanos a las ciencias sociales y/o educativas o redes asociativas, que se han acercado a esta corriente a través de la comprensión de la injusticia sobre las mujeres, a partir del conocimiento del feminismo, por haber tomado distancia o haber sido víctimas de la masculinidad hegemónica. A pesar de las diferencias con las mujeres, los ha unido el cuestionamiento a la dominación de género, así como la alienación mutiladora y deshumanizante de la socialización de los hombres y se ha nutrido en su mayoría de las ideas del feminismo de la igualdad y de la perspectiva de género. Reconocen la responsabilidad masculina en el mantenimiento de esta desigualdad con las mujeres y ejercen una autocrítica sobre el propio ejercicio del poder (Bonino, 2003:1)

Es así, que quienes se integran a esta causa no lo hacen de manera antojadiza, sino de manera informada, pudiendo analizar la situación, reflexionando y reconociendo conductas en sí mismos que son perjudiciales tanto para ellos como para sus pares mujeres. De esta manera se transforman en seres críticos del sistema patriarcal, el cual, cuestionan en toda su amplitud.

Sin embargo, producto de la revelación en pro de las mujeres por sus derechos vulnerados históricamente, surgen grupos contrarios, ante lo cual los pro feministas

indican que existen grupos de hombres que no siguen estos parámetros, sino que, los acrecientan:

“Los integrantes de los movimientos pro feministas son hombres críticos con los hombres de los grupos mitopoéticos y por los derechos de los hombres/padres, a quienes denuncian como esencialistas, patriarcalistas, antifeministas o promotores de versiones modernas de la masculinidad sin cuestionar el poder que la masculinidad hegemónica asienta. (Soto, 2013: 9)

“Otras de las características por las cuales se diferencian los grupos profeministas es que desarrollan actividades, críticas, reflexivas, educativas y asistenciales con el fin de educar sobre los efectos de la masculinidad hegemónica y promover una contracultura que vaya jerarquizando, jerarquizando modelos masculinos igualitarios, pacíficos y empáticos.” (Soto, 2013: 9).

Para finalizar con las características de los hombres de estos grupos se les acusa por promover *“el culto a la emocionalización e impulsar el fracaso masculino ya que según sus detractores promueven valores contrarios a la lucha por la vida (cooperación, igualdad, no violencia, solidaridad, etc.) que según estos críticos es fundamental para triunfar como hombre en esta sociedad.” (Soto, 2013: 9).*

Producto de las distintas acciones realizadas por movimientos pro feministas, se han logrado realizar campañas, con el fin de erradicar los problemas más visibilizados por el común de la sociedad, como es la violencia doméstica o campañas para regularizar el aborto, esto también se ha desarrollado en la amplitud de Latinoamérica tomando fuerza en los últimos años.

De acuerdo a un trabajo realizado en Latinoamérica por Mara Viveros (1998), esta desarrolla seis perspectivas en cuanto al estudio de hombres, las cuales, sintetizan adecuadamente las configuraciones de la identidad masculina a raíz de los cambios y procesos históricos-sociales que hemos ido presentando a lo largo del trabajo, estas perspectivas son:

- 1.- “Perspectiva Conservadora: reafirma los roles de género tradicionales, hombre proveedor económico, protector y asegura que esto es parte de la “naturaleza masculina”.*
- 2.- Perspectiva Profeminista: plantea que la masculinidad es el resultado del privilegio de los varones y que tiene efectos negativos sobre ellos mismos. Recoge los logros de la académica y del movimiento feminista y comparte su visión sobre el cambio social.*

3.- *Derechos de los hombres: propone que los hombres son “víctimas” de una masculinidad tradicional, se opone al feminismo porque no ha generado para los varones las mismas opciones que ha logrado para las mujeres.*

4.- *Perspectiva Socialista: parte del planteamiento del capitalismo patriarcal. Define las masculinidades asociándolas a distintos tipos de trabajo y al control de éste por parte de una clase para dominar a otra.*

5.- *Mitopoética: explora los niveles profundos de la universalidad transhistórica de la masculinidad en los arquetipos jungianos, como el del guerrero, el rey, el mago y el amante.*

6.- *De los grupos específicos: asegura que no existe la universalidad de la masculinidad y que ésta varía según la clase, grupo étnico, preferencia sexual, edad, entre otros donde convergen las homosexualidades, las etnias y las prácticas religiosas” (Viveros, M, 1998 en. Ávalos y Cuadra, 2012: 32).*

El aporte que realiza Mara Viveros, resulta importante destacar en el presente estudio, ya que, los efectos de los cambios históricos provocaron el surgimiento de diversos grupos de hombres que promueven la igualdad entre los géneros, los cuales se enfrentan a las críticas de los movimientos de hombres que buscan la reivindicación de la hegemonía masculina criticando a los movimientos de hombre igualitarios y la promoción de un hombre blando como fue descrito anteriormente, también surgen movimientos de hombres que no están de acuerdo con la igualdad de derechos manifestando posturas hegemónicas y poco tolerantes. Resulta pertinente realizar esta aclaración para obtener una mayor comprensión del fenómeno.

A continuación se presentan algunas características de los movimientos de hombres en Latinoamérica:

“En Latinoamérica las agrupaciones existentes actualmente han centrado su lucha sobre todo en ir contra la violencia machista y los problemas de la sexualidad y la salud reproductiva, desarrollando importantes campañas tales como la campaña contra la violencia en Nicaragua. Estas iniciativas también se han ido desarrollando a lo largo de toda Centroamérica en países tales como Honduras, Guatemala, México, El Salvador y Brasil entre otros”.(Soto, 2013: 10)

Si bien, existen campañas a nivel gubernamental, también se abre paso a la autogestión de grupos conscientes de que esta problemática va más allá de la instrumentalización de posibles soluciones, y se abocan por educar y crear una nueva

mirada en torno al sistema con el cual conviven, trabajando de forma directa con hombres de distintas características:

“En Chile la existencia de estos colectivos es incipiente, registran a la fecha 4 colectivos de hombres que cuestionarían el modelo masculino, conformados en espacios educativos auto-convocados a través de grupos de reflexión y organizaciones colectivas, entre ellos se encuentran: el Kolectivo Porotos: Hombres por otros vínculos, Colectivo de Masculinidades de Valparaíso, el Kolectivo Anti-patriarcales de Iquique y el Colectivo Manos. Así como también encontramos a un grupo autónomo de hombres, como lo es la experiencia de varones que se reúnen en la población La Victoria, en la Comuna Pedro Aguirre Cerda.”(Avalos y Cuadra, 2012: 45).

De esta manera, se evidencia que desde las bases, existe un interés por transformar la realidad actual en la que el sistema patriarcal es imperante, en donde, hay una búsqueda de mecanismos para la promoción en la igualdad de derechos y concientización de la población.

2.6 Discusión y contextualización: Desde un punto de vista del Desarrollo.

En este apartado se enfatizará sobre las Nuevas Masculinidades y su implicancia para el desarrollo a lo largo del tiempo, destacando el contexto histórico (principalmente el proceso de globalización). Acompañado de los antecedentes históricos del feminismo visto con anterioridad:

Según Faur en Elson (1995) “En la década de 1970, comienza a problematizarse la cuestión de “las mujeres” como actores excluidos de los procesos de desarrollo (Faur, 2004: 85), surgiendo el enfoque MED (mujeres en desarrollo) esto con el fin de que pudieran ser un aporte en el ámbito económico de la investigación y el desarrollo de los países. Sin embargo, no cumplía con todas las expectativas, ya que, era tratado como un tema solo de mujeres, y no era reconocido el modelo de desarrollo vigente, tratando de integrar a las mujeres en el mismo, sin determinar el sesgo masculino que el modelo conllevaba(Elson,1995)

Desde la década de los 80’ se comienza con un nuevo enfoque llamado género en desarrollo, el cual está dirigido a reconocer que los problemas de las “mujeres” formaban parte de las “relaciones de género”. (Faur, 2004: 86) Este enfoque incentivó a que los problemas de género son de mujeres y hombres. Mediante estas investigaciones se pudo reconocer, según Faur (2004) que *“las mujeres tenían desventajas en términos de autonomía, participación en la generación de recursos y en la decisión sobre los*

mismos, entre otras cosas.”(Faur, 2004: 86) Lo que evidencia, como se dijo al comienzo, el predominio masculino implantado por el sistema patriarcal.

Con esta integración de género en el desarrollo, es que se llega a estudios de masculinidades, los cuales comienzan en los años 80’, con el fin de reexaminar los vínculos entre la cuestión de género y el desarrollo, involucrando un nuevo foco de atención: el de los hombres como sujetos “generizados”. (Faur, 2004: 92) Sin embargo, según este autor, no hubo grandes cambios, puesto que los hombres continuaban siendo vistos como “la norma” y las mujeres como “la desviación”.

No obstante, existieron otros organismos, como la Fundación Mundubat, que se preocupó del análisis de la masculinidad, los cuales indican que los componentes de ésta *“limitan las posibilidades de crecimiento personal, las potencialidades de los hombres como seres humanos, y su capacidad para desarrollarse plenamente”*. (López, 2011:12) Agregando este mismo autor, una *“crítica masculinista que parte del reconocimiento de la situación de privilegio en que la desigualdad de género y la socialización sexista coloca a hombres sobre mujeres.”*(López, 2011:12)

En este sentido, no podría existir un desarrollo humano pleno, ya que las características de la masculinidad hegemónica van en contra de lo que es ese concepto, el cual López (2011) define como:

“el proceso por el que una sociedad mejora las condiciones de vida de sus ciudadanos y ciudadanas a través de un incremento de los bienes con los que puede cubrir sus necesidades básicas y complementarias, y de la creación de un entorno donde se respeten los derechos humanos de todos ellos/as”. (López, 2011:13)

En este sentido, es necesaria una deconstrucción para generar políticas de desarrollo orientadas hacia el enfoque de nuevas masculinidades

2.7. Nuevas Masculinidades:

De acuerdo a los antecedentes presentados y a los objetivos de la presente investigación, es preciso indagar en el concepto de Nuevas Masculinidades, el cual, se puede entender como una configuración histórico-social que ha sido permeada por procesos históricos, tales como: cambios económicos, la emancipación de la mujer, la lucha por la equidad de los derechos y el surgimiento de movimientos de hombres por el mundo. Esto ha producido la reestructuración y de-construcción de la identidad masculina, desde un enfoque de Nuevas Masculinidades en desarrollo (López, 2011); lo cual indica que el enfoque de Nuevas Masculinidades en la cooperación al

desarrollo a nivel global se vincularon por dos objetivos, uno la lucha contra la discriminación del colectivo homosexual en el mundo, y el otro por la erradicación de la violencia contra las mujeres. No obstante, López (2011) indica que existirían nuevos retos, en donde las Nuevas Masculinidades tienen que trascender del planteamiento activista para incidir en las formas de ver y vivir la propia vida de los hombres.

Existen otros autores que convergen en la idea de concebir un concepto de Nueva Masculinidad. Refiriéndose a la construcción de este concepto, Antonio Boscán (2008), alude al planteamiento de Kipnis, (en Thompson, 1993) quien dice que es necesario que este concepto de Nuevas Masculinidades:

“Englobe actitudes equilibradas que dan cuenta de un varón poseedor de muchas características tradicionales positivas de la masculinidad –entre las cuales estarían la de ser erótico, libre, salvaje, alegre, enérgico, agresivo y fuerte–, pero que al mismo tiempo sea capaz de vivir en armonía con la tierra y con la feminidad.” (Boscán, 2008: 247).

En este sentido, no existiría una transformación radical, sino una visión positiva de masculinidades tradicionales, que buscan un carácter anti-sexista y anti-homofóbico según lo que plantea Boscán.

El mismo autor plantea, que desde el punto de vista ideológico, las formas de una masculinidad positiva son:

“Estar consciente de la construcción cultural de la masculinidad que le ha configurado, promover la no violencia en sus hijos y en otros hombres, cuestionar la visión esencialista de los conceptos de masculinidad y feminidad; no afianzarse en una visión inmovilista de la masculinidad; aceptar otras manifestaciones de la masculinidad distintas de la tradicional, cuestionar la concepción tradicional de la masculinidad, oponerse al machismo (...), no ver amenazada su masculinidad por compartir sus puntos de vista con las mujeres, no considerar la homosexualidad como un peligro para su masculinidad, no tener problemas en establecer vínculos cercanos y afectivos con otros varones (...), ser contrario a una educación sexista y homofóbica para los hijos (...), no considerar la heterosexualidad el único patrón para definir su virilidad y su vida social, no pensar en el coito como el fin de la sexualidad” (Boscán, 2008: 301 - 302).

En este sentido, se forja una visión de Nuevas Masculinidades, las cuales buscan la armonía y equidad de los géneros, lo que para el desarrollo es un aporte, ya que habría una búsqueda de lo bueno, del respeto, tolerancia e igualdad.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque:

De acuerdo con el vacío informacional que se ha identificado, es posible considerar que el enfoque adecuado para guiar el presente estudio de investigación, es el método Cualitativo-Interpretativo, considerando que lo que se espera lograr es reconocer en el discurso de los estudiantes varones de Trabajo Social elementos que sean reveladores de una nueva identidad masculina.

Briones, sostiene que la aproximación cualitativa interpretativa: *“Es eminentemente descriptiva (...) Lo que busca, en definitiva, es interpretar y comprender las conductas y actitudes de las personas estudiadas en su ambiente de vida habitual.”* (Briones, G. 2002: 11).

3.2 Tipo de Estudio:

Para efectos de la presente investigación se utiliza el estudio de caso, de nivel exploratorio. El estudio de caso se adecúa a esta investigación, puesto que el sujeto de estudio posee una realidad particular, presenta un tiempo y un lugar geográfico determinado y está circunscrito a un contexto específico, en este caso, la Universidad Católica Silva Henríquez. Además, permite que sean analizados algunos temas actuales o fenómenos contemporáneos como lo son las Nuevas Masculinidades. De acuerdo a esto, Martínez Carazo postula que el estudio de caso reúne las características mencionadas anteriormente, aludiendo a que es:

“una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares, la cual podría tratarse del estudio de un único caso o de varios casos, combinando distintos métodos para la recogida de evidencia cualitativa y/o cuantitativa con el fin de describir, verificar o generar teoría” (Martínez, P. 2006: 174).

Por otra parte, la investigación tiene un carácter exploratorio debido a que está ligada al estudio sobre Nuevas Masculinidades que datan desde principios de los noventa. Esto quiere decir que los estudios respecto a esta temática son recientes, y, aún más, los estudios de Nuevas Masculinidades relacionados con estudiantes de una carrera como Trabajo Social. Respecto a los estudios exploratorios, Sampieri plantea que:

“Los estudios exploratorios sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre el contexto particular de la vida real, investigar problemas del comportamiento humano que consideren cruciales los profesionales de determinada área, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones (postulados) verificables” (Sampieri, R. 2006: 141).

Por lo tanto, las características del estudio exploratorio se adaptan a nuestro problema de investigación, favoreciendo una mayor comprensión del tema que se investiga.

3.3. Técnica de Recolección de Datos:

Las técnicas de recolección de datos seleccionadas para llevar a cabo la presente investigación son: la entrevista semiestructurada y el focus group.

La primera técnica mencionada, es la entrevista semiestructurada, la cual según Sampieri: *“se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre temas deseados”* (Sampieri, R. et. al., 2003: 455). Esta técnica, es considerada por su carácter conversacional, que desde el interaccionismo simbólico se recomienda a fin de no oprimir a las personas participantes, generando un ámbito coloquial que facilita la comunicación entre quienes interactúan, sabiendo que no hay nada en contra de investigar asuntos en los que se esté involucrada emocionalmente (Díaz C., 2004). Este instrumento, es útil para la investigación, pues nos permite obtener mayor información, lo que es favorable para el análisis y la comprensión del fenómeno en su particularidad. Con esta técnica, se pueden levantar categorías relevantes y comunes entre los informantes que sean pertinentes para la investigación, para así poder profundizarlas a través de la siguiente técnica: el focusgroup.

El focusgroup, en este caso, nos permitirá desarrollar una entrevista grupal con los estudiantes varones, los cuales se encuentran cursando la profesión de Trabajo Social en la Universidad Católica Silva Henríquez de tercera quinto año. Esta técnica, es adecuada para la investigación, puesto que, los sujetos a estudiar comparten características homogéneas, lo que corresponde al perfil de persona que se estudiará.

“Una técnica cualitativa de recolección de información, que tiene un carácter exploratorio y que consiste en la realización de entrevistas colectivas y semi-

estructuradas en torno a un tema específico. Esta entrevista se realiza a un pequeño número de personas que presentan características e intereses homogéneos y donde la discusión es dirigida por un moderador especialmente entrenado para ese rol” (Aravena, M. 2006: 76).

A continuación se adjunta un fragmento del listado de preguntas y afirmaciones utilizadas para la recolección de información:

Preguntas tentativas entrevistas:

- ¿Por qué entraste a estudiar Trabajo Social?
- ¿Pensaste estudiar otra cosa? ¿Qué?
- ¿Qué pensaba tu familia, sobre esta elección?
- ¿Tenías idea de la remuneración que recibe un profesional de esta área? ¿Qué te pasaba con eso?

Afirmaciones tentativas para las entrevistas:

- “Trabajo Social es una carrera de minas”.
- “Los Trabajadores Sociales ganan poco”.
- “Trabajo Social es una carrera subordinada a otras disciplinas de las Ciencias Sociales”.
- “Trabajo Social es sinónimo de ayudar a la gente”.
- “Trabajo Social es una Carrera penca”.
- “Cualquiera puede estudiar Trabajo Social”.

Preguntas Tentativas:

- ¿Saben cuándo comenzaron a ingresar hombres a estudiar la carrera de Trabajo Social?
- ¿Qué te parece este fenómeno?
- ¿Piensas que la incorporación de varones a la carrera de Trabajo Social, refleja algo de la sociedad Chilena?
- ¿Te parece que hay diferencias entre los estudiantes de Trabajo Social, mujeres y varones, cuáles serían estas?

Afirmaciones tentativas para las entrevistas:

- “Una trabajadora social da más confianza que un trabajador social”
- “El trabajador social sabe manejar mejor situaciones emocionalmente complejas”

- “Un Trabajador social encuentra más rápido trabajo que una Trabajadora social”
- “Los Empleadores confían más en un trabajador social varón, que en una trabajadora social mujer”
- “Los Trabajadores sociales varones son mejor remunerados que sus pares femeninos”
- “Las trabajadoras sociales mujeres tienen mayor capacidad de escucha y contención”
- “Los Trabajadores varones organizan mejor su tiempo y su trabajo que sus pares femeninos”
- “Los trabajadores sociales varones tienen menos tendencia que las mujeres a desarrollar vínculos cercanos al interior de su trabajo”
- “Para los trabajadores sociales varones es más fácil trabajar con hombres que con mujeres”

3.4. Criterio de Selección de Informantes

La selección de los informantes se realizará utilizando muestras teóricas, por conveniencia y homogéneas. En primer lugar, Glaser y Strauss plantean lo siguiente:

“El muestreo teórico es el proceso de la recolección de datos para generar una teoría por la cual el analista conjuntamente selecciona, codifica y analiza su información y decide qué información escoger luego y dónde encontrarla para desarrollar su teoría tal como surge. Este proceso de recolección de información está controlado por la teoría”
(Glaser y Strauss, 1967: 1).

Esto quiere decir, que la muestra teórica se compone de sujetos que presentan características interesantes para el tipo de investigación que se realiza. En el contexto de este trabajo, los criterios que son relevantes para que se cumplan los objetivos propuestos son:

- El sexo de los sujetos (masculino): el estudio que se realiza, trata de Nuevas Masculinidades, por lo que es competente.
- La profesión universitaria escogida en la Universidad Católica Silva Henríquez: En este caso se ha seleccionado Trabajo Social para realizar el estudio, puesto que, dicha profesión ha sido estigmatizada culturalmente como una carrera femenina.
- Experiencia con prácticas (intermedia o profesional): Este requisito es necesario, puesto que los estudiantes que forman parte de la muestra ya tienen experiencia en lo que se refiere al quehacer real de un profesional. Debido a la disposición de la malla

curricular de la UCSH, este requisito se presenta en estudiantes de 3° a 5° año de formación académica.

- Jornada Diurna: Esto facilita la accesibilidad a los sujetos, puesto que los investigadores pertenecen a la jornada diurna de la carrera de Trabajo Social de la UCSH.

Acorde a lo descrito anteriormente, el universo de la investigación corresponde a 28 estudiantes varones de la jornada diurna de la profesión de Trabajo Social de la Universidad Católica Silva Henríquez. En el cual, la muestra de este estudio, corresponde a un total de 14 estudiantes varones que cumplen con los criterios antes expuestos.

Cabe destacar que el muestreo teórico se desglosa en dos partes: el muestreo por conveniencia y el muestreo por avalancha. Respecto al primer tipo de muestreo, Sandoval se refiere en un sentido práctico para acceder a la información:

“El muestreo por conveniencia tiene su origen en consideraciones de tipo práctico en las cuales se busca obtener la mejor información en el menor tiempo posible, de acuerdo con las circunstancias concretas que rodean tanto al investigador como a los sujetos o grupos investigados.” (Sandoval, C. 2002: 124).

Acorde a lo anterior, se puede decir que la utilización del muestreo por conveniencia facilita la posibilidad del investigador para acceder a la muestra, además de ser adecuada para realizar la presente investigación. Esto, debido a que en este estudio, tanto investigadores como investigados pertenecen a la UCSH y existe voluntad por parte de los sujetos a participar.

Es necesario aclarar que con la presente investigación, no se pretende generar una teoría, puesto que el universo a considerar es acotado.

Otra característica relevante de la muestra, es su homogeneidad. Respecto a esto, Sandoval plantea que:

“El muestreo de casos homogéneos busca describir algún subgrupo en profundidad. Es la estrategia empleada para la conformación de grupos focales. El punto de referencia más común para elegir a los participantes de un grupo focal es que estos posean algún tipo de experiencia común en relación con el núcleo temático al que apunta la investigación.” (Sandoval, C. 2002: 123).

Esto quiere decir, que los sujetos de la muestra tienen características y experiencias similares, lo cual se presenta por los criterios anteriores, permitiendo

indagar respecto a las temáticas que son de interés para este estudio. Sin embargo, el hecho de pensar en realizar un focus group, nos ayudó a buscar una muestra homogénea, lo cual resultó ser lo más idóneo para realizar esta investigación.

3.5. Criterio de Validez

Los criterios de validez, corresponden básicamente a parámetros que se establecen para que una investigación sea considerada válida, y que la información recolectada sea suficiente y lo más objetiva posible. Dentro de estos criterios se encuentra la cantidad de técnicas utilizadas para recolectar los datos, los métodos para seleccionar a los informantes y el obtener información de una muestra representativa, entre otros.

Otro aspecto fundamental de una investigación, es la validación de ésta, tal como lo señala Misher:

“la validación es el proceso(s) a través del cual realizamos afirmaciones y evaluamos la credibilidad de observaciones, interpretaciones y generalizaciones. El criterio esencial para dichas valoraciones es el grado en que podemos basarnos en los conceptos, métodos e inferencias de un estudio como base para nuestra propia teorización e investigación empírica” (Misher, 1990: 419).

Con respecto a lo anterior, es posible mencionar que, la validación toma un rol fundamental dentro de una investigación de cualquier índole.

Para validar la presente investigación se utilizará la triangulación intersubjetiva y teórica.

La triangulación intersubjetiva consiste en el resultado del debate que se genera en torno a la información obtenida. Este debate se genera por las distintas perspectivas, conocimientos y percepciones que tienen los investigadores sobre el tema. En este estudio existe un grupo de investigadores de 6 integrantes, además de un docente guía, que supervisa el proceso. Esto asegura que existen diferentes perspectivas respecto al tema, lo que ayuda a rescatar la información de la manera más objetiva posible; estableciendo un análisis general con los aportes que realiza cada investigador. Este tipo de triangulación, es utilizada como un criterio de validez.

Por otro parte, la triangulación teórica, permite contrastar la información recogida con las diferentes perspectivas teóricas desarrolladas en el marco de referencia.

Como grupo de investigación, damos las excusas por no utilizar la técnica del focus group en la recolección de información, debido a que surgieron complicaciones dentro del tiempo destinado para ello.

3.6 Aspectos Éticos:

En esta investigación, se resguardó la confidencialidad de los entrevistados, utilizando un seudónimo para cada uno de los participantes. Esto se realizó tanto en la categorización de las entrevistas, como en la transcripción de las mismas, en los anexos.

Las entrevistas fueron grabadas, previa autorización de los entrevistados. Las grabaciones sólo se utilizaron para transcribir y analizar la información.

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el trabajo de campo del siguiente estudio fue efectuado durante el mes de Septiembre del año 2014, el cual contempló un universo de 28 estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Católica Silva Henríquez, en el cual se ha tomado una muestra de 14 estudiantes, la cual responde a los criterios de selección de Informantes establecidos anteriormente.

Para analizar la información obtenida desde las entrevistas semi-estructuradas se realizó previamente una categorización extraída desde la teoría que nos da elementos reveladores de lo que se conoce como masculinidad y Nuevas Masculinidades.

A continuación se presenta la tabla con dicha categorización:

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.</i>	<i>Masculinidad Hegemónica</i>	<i>Proveedor</i>	
		<i>Frío</i>	
		<i>Fuerte</i>	
		<i>Autónomo</i>	
		<i>Racional</i>	
		<i>Productivo</i>	
		<i>Eficiente</i>	
		<i>Superior</i>	
		<i>Emocionalmente controlado</i>	
<i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i>	<i>Nuevas Masculinidades</i>	<i>Tolerante</i>	
		<i>Sensible</i>	
		<i>Igualitario</i>	
		<i>Reflexivo</i>	
		<i>Equitativo</i>	
		<i>Expresivo</i>	
		<i>No violento</i>	
		<i>Amable</i>	
<i>Paciente</i>			

4.1 Procedimiento:

En este apartado se presentará el análisis y los resultados de esta investigación. De acuerdo a las temáticas abordadas anteriormente, se consideró que lo más apropiado para realizar dicho análisis, es mediante una categorización teórica preconcebida, para así, poder mostrar la diversidad de los discursos. Dicha categorización fue hecha por el grupo de investigación, acorde a los elementos atribuibles a una Masculinidad Hegemónica y Nuevas Masculinidades, lo que facilitó el ordenamiento de la información. Estas categorías se definieron a partir de una revisión bibliográfica. Para facilitar la comprensión del lector, se elaboró una tabla de análisis presentada anteriormente, previa a la revisión del discurso de los entrevistados.

1. Se sacaron las categorías del marco de referencia.
2. Luego se sometieron a la discusión y al consenso grupal.
3. Finalmente se testearon con la profesora guía.

Posteriormente a la construcción de la categorización, se transcriben las catorce entrevistas a partir del audio de las mismas, en donde fueron analizados uno por uno los discursos de los estudiantes varones de Trabajo Social de la Universidad Católica Silva Henríquez que fueron parte de la muestra. Por último, se imprimió cada una de las entrevistas y se subrayan los elementos que en el discurso de los sujetos son atribuibles a categorías de Masculinidad Hegemónica y Nuevas Masculinidades, ordenando los discursos en el cuadro anterior.

4.2 Categorización por entrevista

a) Manuel

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad</i>	<i>Masculinidad Hegemónica</i>	<i>Proveedor</i>	<i>"... me dijeron que igual me apoyaban pero en cierto modo igual que tenía que... que pensar que no sé po, que iba a tener familia y que era muy poco dinero lo que recibía..."</i>
		<i>Frío</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Racional</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Productivo</i>	<i>"... si tienen que hacer algo lo, lo van a hacer po. Yo lo he visto (...) en donde estoy haciendo la práctica. El</i>

<i>masculina.</i>			<i>trabajador social no sé, no lo veo nunca en la oficina pero cuando va a hacer trabajo de oficina la hace po. En cambio las mujeres (...), media hora o casi una hora de... de desayuno ¿cachai? Y eso es una hora de trabajo.</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>“... el hombre es como... como más eficiente no sé, como esa cuestión como... como que quiere ir al producto mismo...”</i>
			<i>“... que quizás el hombre es más eficiente, el hombre trabaja más, no se da tantas vueltas...”</i>
		<i>Superior</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>		
<i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i>	<i>Nuevas Masculinidades</i>	<i>Tolerante</i>	<i>“... yo trabajo con puras mujeres y me he acomodado, yo creo que no sé, si fuera una persona es... hombre al lado, voy a trabajar de igual manera que voy a trabajar con... con una mujer po.”</i>
		<i>Sensible</i>	<i>“... yo soy más sensible...”</i>
		<i>Igualitario</i>	<i>“...creo que en cierto modo las mujeres pueden tener como otras cualidades que el hombre también puede tener. Y que también puede desarrollar un trabajo que... igual de bueno que las mujeres.”</i>
			<i>“Y creo que... el hombre es capaz de, de vincularse con... con el otro sujeto, y no solamente es algo exclusivo de la mujer.”</i>
			<i>“... ‘no po, si yo soy hombre yo también puedo compartir esos como valores’ ¿cachai?, de las mujeres.”</i>
			<i>“Yo tengo las mismas capacidades que... que una mujer, o la mujer iguales capacidades que uno...”</i>
			<i>“... yo creo que la mujer también tiene capacidades para afrontar eh... esa situación como de crisis emocionales o situación compleja.”</i>
<i>“... el hombre también puede ser, desarrollar como habilidades del escuchar, habilidades blandas y no porque sea mujer va a tener más habilidades...”</i>			

		<i>Reflexivo</i>	<i>“... tenís que buscar una carrera (...) que te desarrolle como profesionalmente pero también como persona, como habilidades blandas y cosas así.”</i>
		<i>Equitativo</i>	<i>“...lo que salió ahí a la luz, que las mujeres y los hombres tenían igualdad de condiciones hizo que (...)los hombres se dieran cuenta que las cosas de las mujeres no eran solamente exclusivas...”</i>
			<i>“... yo creo que el hombre igual puede dar confianza (...) un hombre también puede comunicarse con el otro eeh, encontrarse con el otro, de generar vínculo con el otro...”</i>
		<i>Expresivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>No violento</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Amable</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Paciente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>

b) Alfredo

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.</i>	<i>Masculinidad Hegemónica</i>	<i>Proveedor</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Frío</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Racional</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Productivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Superior</i>	<i>“...el hombre por lo general siempre como que trata de llenar todos los espacios po’, por el tema de querer ser superiores, por el tema del patriarcado (...), ese hecho de llenar todos los espacios donde sea posible, ehh, por tan solo el hecho de ser hombre así como por estar, por estar preocupados de un espacio dentro de una carrera que históricamente fue femenina...”</i>
	<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>	
		<i>Tolerante</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>

<p>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</p>	Nuevas Masculinidades	Sensible	<p>“...yo sé que probablemente cuando egrese mi remuneración va ser baja, pero eso lo llena otro tipo de cuestiones po’, que va más con la emocionalidad, va por el tema de que yo estoy acá por una cuestión de motivación propia, porque quiero hacer un cambio en mí también...”</p>
		Igualitario	<p>“...el ser hombre no es un impedimento pa’ estudiar trabajo social al contrario, y creo que no, o sea, no creo que haya ningún tipo de distinciones entre hombres o mujeres, entonces ambos tenemos las mismas capacidades...”</p>
		Reflexivo	<p>“...todavía está arraigada esa matriz machista po’ y patriarcal, donde la mujer se le ve como inferior, entonces de repente, se deja, no se deja desarrollar, pero se ven coartadas por el mismo sistema y por la misma institución en sí...”</p>
		Equitativo	<p>“...es una cuestión cultural no más po’, es una cuestión que se ha radicado la idea de que la mujer o el hombre tienen cierto tipo de sensibilidades diferentes, yo creo que no, yo creo que no hay que hacer diferencias, creo que todo problema de...la misma escuela, al fin y al cabo nos preparan de la misma forma...”</p>
		Expresivo	<p>“...yo creo que uno tiene que superar esas etiquetas y decir sabes que yo puedo escuchar igual, yo tengo las capacidades y depende del profesional también, porque si uno se deja llevar por la etiqueta uno nunca va a realizar una intervención bien...”</p>
		No violento	<p>No se pesquisan discursos</p>
		Amable	<p>“...yo he podido en algunos caso, contener a alguien o escuchar a alguien de la misma forma o hasta mejor de lo que lo ha hecho una compañera...”</p>
		Paciente	<p>No se pesquisan discursos</p>

c) Francisco

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<p><i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.</i></p>	<p><i>Masculinidad Hegemónica</i></p>	<i>Proveedor</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Frío</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Racional</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Productivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Superior</i>	<i>“y mas encima la mujer tiene que hacer lo que hace el hombre pa’ poder validarse”</i>
<p><i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i></p>	<p><i>Nuevas Masculinidades</i></p>	<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>“yo creo que se ha ido modificado un poco pero el hombre que llora sigue siendo ‘oye hueón maricón ¿cómo estay llorando hueón!?, el demostrar emociones para un hombre es complejo, se le ve, es mal visto...”</i>
		<i>Tolerante</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Sensible</i>	<i>“es como frustrante y sí aburre, y sí te chorea decir como puta por qué, perdón, en el fondo la sociedad se tiene que articular así, y tu vei porque se establecen diferencias y discriminaciones porque biológicamente tu eres una mujer y tu biológicamente eres un hombre cachai’, y eso es una cuestión triste po’ o sea pa’ uno que empieza en algo como el trabajo social es difícil”</i>
		<i>Igualitario</i>	<i>“en relación a los vínculos de la sociedad, los vínculos de las personas, a lo que estas personas sienten, porque en el fondo tú te metí a ahí,tú te metí en lo que la gente mismo expresa, esa es la palabra, pero te puede expresar, alegría, tristeza, rabia, pena, angustia, pobreza, todo, entonces en esta profesión yo creo que es la única capaz de verdad de conocer todo eso, trabajar con eso, apoyar a la gente, estar con la gente, luchar por esa gente...”</i>
		<i>Reflexivo</i>	<i>“yo lo encuentro una pelotudez del porte de una casa porque como te decía si al final las profesiones son lo</i>

			<p><i>que son y en el fondo las personas, nosotros lo que seguimos ,ósea donde nos desenvolvemos mejor y si nos gusta esto, es porque nos gusta esto no más, no porque yo sea hombre o porque yo sea mujer”</i></p>
		<p><i>Equitativo</i></p>	<p><i>“si me preguntai a mí, siempre yo te voy a decir, siempre que nunca hay diferencias, porque no deben haber diferencias por género, las diferencias pueden ser por capacidades, porque te desarrollí mejor en una área mejor que otra, porque te gusta más un área que otra, porque a lo mejor tenís no sé, pa’ mi las diferencias van por otro lado, ¿cachai? No van por el tema del género por el sexo”</i></p>
			<p><i>“una trabajadora social no tiene por qué dar más seguridad que un trabajador social, te podrá dar más seguridad un profesional que es más empático, que te escucha, que logra comprender tu problemática, no sé hay otras maneras de medir eso de la seguridad entre comillas, no, no hay género no hay sexo, no”</i></p> <hr/> <p><i>“yo aquí conozco, ósea las conozco, compañeras”</i></p>
			<p><i>Expresivo</i></p>
		<p><i>No violento</i></p>	<p><i>“No, no el hecho de decir ah porque yo soy hombre mmm... voy a estudiar ingeniería, o porque yo soy mujer yo voy a ser enfermera ooh no sé, eso pa’ mi un poco bueno revive un poco el</i></p>

			<i>patriarcado que hay en Chile en general creo yo sobre todo en Chile”</i>
		<i>Amable</i>	<p><i>“y decimos no Chile es un país abierto, Chile, y tú te day cuenta que en Chile las mujeres las siguen castigando, por qué, porque pueden tener hijos, las siguen castigando por ser mujeres así, no por otra razón”</i></p> <hr/> <p><i>“esta cuestión sigue siendo algo general po’ no es solamente aquí en Chile, en Chile claro se ve más fuerte porque somos desgraciadamente una cultura muy influenciada por la cultura eclesiástica católica, y aunque a muchos les moleste eso te va a llevar indirectamente a un machismo y a un patriarcado, como es México también por ejemplo”</i></p> <hr/> <p><i>“Porque uno dice estamos en una sociedad que está cambiando pero te encontrái que eso sigue igual y por eso yo un poco le achaco al patriarcado a fin de cuentas, el tema de que la participación política general, no solamente acá, e más, mayormente hombres que mujeres”</i></p>
		<i>Paciente</i>	<p><i>“claro, si tu mirai estadísticamente que son más mujeres las que estudian y las que trabajan, y pero eso no quiere decir que sea una carrera de mujeres porque desde mi humilde perspectiva no hay ni carrera para hombre ni mujeres, hay carreras pa’ personas no más”</i></p> <hr/> <p><i>“entonces en general te dai cuenta que se sigue replicando el modelo, se sigue reproduciendo, no hay un cambio, y en general la profesión de las o los estudiantes yo creo que se repite un poco”</i></p>

d) Antonio

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los</i>	<i>Masculinidad</i>	<i>Proveedor</i>	<i>“... el hombre tenía que proveer económicamente a la familia, entonces</i>

<i>estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina</i>	<i>Hegemónica</i>		<i>tenía que trabajar y la mujer era dueña de casa...”</i>
		<i>Frío</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>“... tiene que ver con que el hombre no llora, con que el hombre tiene que ser fuerte ante los problemas....”</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Racional</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Productivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Superior</i>	<i>“... la mujer puede permitirse estar bajo la seguridad del hombre y que pueda llorar mientras... puede llorar todas las veces que quiera...”</i>
		<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
<i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i>	<i>Nuevas Masculinidades</i>	<i>Tolerante</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Sensible</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Igualitario</i>	<i>“... pienso que si estamos preparados de la misma manera, no entiendo por qué deberíamos tener una diferencia de sueldo, entonces eeh, me parece injusto.”</i>
			<i>“... si es que tiene menos capacidad de escucha, es porque tiene que revisar sus procesos de formación más que, que si es hombre o mujer.”</i>
		<i>Reflexivo</i>	<i>“... yo creo que aquí los trabajadores sociales debemos plantearnos de una postura crítica y empezar a analizar más la situación en cuanto a hacia donde nos vamos a dirigir...”</i>
		<i>Equitativo</i>	<i>“... yo creo que no hay ninguna carrera ni de hombres ni de mujeres, porque yo pienso en un enfoque de igualdad de género...”</i>
			<i>“... entonces no depende como del género, sino que depende de la persona...”</i>
			<i>“... los hombres igual podrían haber hecho esa filantropía, todo ese tema caritativo lo podrían haber hecho.”</i>
<i>Expresivo</i>	<i>“... pienso que si estamos preparados de la misma manera, no entiendo por qué deberíamos tener una diferencia de sueldo, entonces eeh, me parece injusto.”</i>		

	<i>No violento</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
	<i>Amable</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
	<i>Paciente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>

e) Carlos

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.</i>	<i>Masculinidad Hegemónica</i>	<i>Proveedor</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Frío</i>	<i>“...quizás lo que puede suceder es que las mujeres tienden a tener una adherencia mucho más rápido que el hombre, quizás por el mismo prejuicio, porque si llega una mujer lo primero que va pensar es, ella me va poder escuchar o a lo mejor si ven a un hombre pucha no sé si me va poder escuchar...”</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Racional</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Productivo</i>	<i>“...yo la diferencia que vi en los estudiantes era en el ámbito político, o sea, en los centros de alumnos siempre eran hombres (...) el hombre en el ámbito político se apodera un poco más que las mujeres...”</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Superior</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
<i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i>	<i>Nuevas Masculinidades</i>	<i>Tolerante</i>	<i>“...hoy hay más mujeres estudiando trabajo social, hasta el día de hoy hay más hombres estudiando derecho o metidos en el mundo de la política, pero yo creo que de apoco estamos rompiendo esos esquemas y me parece correcto realizar ese cambio ...”</i>
		<i>Sensible</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Igualitario</i>	<i>“...el hombre tiene las mismas capacidades que la mujer, la mujer tiene las mismas capacidades del hombre en cualquier trabajo y ahora se ve hartito eso...”</i>
		<i>Reflexivo</i>	<i>“...esto es parte de la sociedad patriarcal que hay, o sea, estamos en una sociedad súper machista, en donde</i>

			<i>las carreras que son entrecomillas protectoras familiares y que entregan herramientas son hechas para las mujeres...</i>
		<i>Equitativo</i>	<i>"...hay que evolucionar, hay que cambiar que el hombre perfectamente puede hacer cualquier tipo de trabajo que realiza cualquier trabajadora social y también viceversa, las mujeres también pueden estar en el campo en el que comúnmente están los hombres..."</i>
		<i>Expresivo</i>	<i>"...yo creo que uno tiene que superar esas etiquetas y decir sabes que yo puedo escuchar igual, yo tengo las capacidades y depende del profesional también, porque si uno se deja llevar por la etiqueta uno nunca va a realizar una intervención bien..."</i>
		<i>No violento</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Amable</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Paciente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>

f) Cristian

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.</i>	<i>Masculinidad Hegemónica</i>	<i>Proveedor</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Frío</i>	<i>"... a lo mejor los hombres igual son un poco más fríos para relacionarse con las personas..."</i>
			<i>"... es como más de piedra, corazón de piedra o que es más care' palo a lo mejor para decir las cosas..."</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Racional</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Productivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>"...los hombres (...) son como que buscan el trabajo no más, como cumplir bien la cuestión, hacerlo de buena forma..."</i>
		<i>Superior</i>	<i>"... no la van a poner a lo mejor a trabajar a la población, o que se ensucie o cuestiones así, o que tenga que hacer fuerza..."</i>
		<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>

<p><i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i></p>	<p><i>Nuevas Masculinidades</i></p>	<p><i>Tolerante</i></p>	<p><i>“... yo igual soy súper tolerante con toda lo que hay en diversidad como persona...”</i></p>
			<p><i>“... el trabajo tiene que ser en conjunto igual, como respetar el punto de vista que tenga a lo mejor el trabajador social, hombre machista o la mina feminista...”</i></p>
		<p><i>Sensible</i></p>	<p><i>No se pesquisan discursos</i></p>
		<p><i>Igualitario</i></p>	<p><i>“... yo encuentro que es como la misma idea de las minas... (...), encuentro que no hay una gran diferencia entre que uno sea hombre o mujer, sino que la dedicación que le pongan al trabajo. ”</i></p>
			<p><i>“... yo no soy del pensamiento de que hayan carreras pa’ minas ¿cachai? O que hayan carreras pa’ hombres...”</i></p>
			<p><i>“... no me llama la atención así como que sea hombre o que sea mujer dentro del cargo que tenga, sino la capacidad que tenga la persona para ejercer el trabajo.”</i></p>
			<p><i>“... yo creo que va más en como la actitud y en el empeño que le ponga la persona...”</i></p>
			<p><i>“... no porque sea hombre te va a responder de una forma distinta, no porque sea mina ¿cachai?, sino que yo creo que es por el término en común de la carrera”</i></p>
		<p><i>Reflexivo</i></p>	<p><i>No se pesquisan discursos</i></p>
		<p><i>Equitativo</i></p>	<p><i>“... es que no tengo pa’ nada como marcada la diferencia entre un hombre y una mujer...”</i></p>
			<p><i>“Es que cualquiera puede entrar a estudiar cualquier cosa creo yo.”</i></p>
			<p><i>“... no creo que los hombres tengan una característica en particular que las minas no tengan (...), creo que depende más de la persona que del género ”</i></p>
			<p><i>“... tampoco creo que sea ‘las minas hacen esto y que los hombres hacen esto’ ¿cachai?, soy como súper abierto de mente.”</i></p>

			<i>“... no creo que sea así como generalizarlo en géneros o en actitudes que sean como de hombres o de mujeres, creo que es más por la experiencia.”</i>
		<i>Expresivo</i>	<i>“Si, es que hay que ser como más acogedor, ceder más como a lo que es la frialdad del hombre social, por decirlo de alguna forma... a lo que es acoger a la persona, trabajar con la persona, sentirse más a la par con ella.”</i>
		<i>No violento</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Amable</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Paciente</i>	<i>“... igual dentro de esta área los hombres son más tranqui...”</i>
			<i>“... porque es como que son más relajados igual, por ejemplo mi estilo de trabajar es como muy tranqui...”</i>

g) Gabriel

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.</i>	<i>Masculinidad Hegemónica</i>	<i>Proveedor</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Frío</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Racional</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Productivo</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Superior</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
<i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i>	<i>Nuevas Masculinidades</i>	<i>Tolerante</i>	<i>“el hecho de empezar a diversificar las, las personas que nosotros nos relacionamos tanto en la formación como, como en nuestro en lo personal o afuera”</i>
		<i>Sensible</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Igualitario</i>	<i>“Lo fue porque preponderaba o sea la gente que ingresaba a estudiar esta carrera era por una trayectoria histórica que tenía la disciplina no sabemos igual</i>

			<p>por lo que hemos estudiado y todo eso. Pero no en la actualidad no es raro ver convivir a hombres y mujeres dentro de la carrera y me parece que también eso lo la fortalece”</p>
			<p>“yo creo que siempre cuando se da oportunidad para que inte interactúen tanto hombres como mujeres, en los distintos campos no, no, no hay como malos resultados.”</p>
		Reflexivo	<p>“yo creo que si nosotros entramos a estudiar Trabajo Social he es porque tenemos ciertas responsabilidades con nuestro entorno con el otro ja, y sí po’, eehh... ehhh... toda profesión que promueva a los individuos en convertirse no sé en sujeto empoderados o no sé como actores sociales definitivamente es para ayudar a los demás.”</p>
			<p>“puede parecer todo tan políticamente correcto lo que estoy diciendo pero nopo’ nosotros sabemos ya con cierto con una cantidad de años acá adentro al final esas cosas no son determinantes , yo creo no sé po, si se lo preguntan a una persona mayor que tiene una formación mucho más arraigada a los años anteriores ha, ha, hasta el siglo pasado que han vivido no sé más cantidad de año en una sociedad que ha sido sumamente patriarcal puede que probablemente sea así”</p>
		Equitativo	<p>“Yo siento que cuando se trata de de hacer convivir realidades distintas porque tanto hombres como mujeres y tanto las mujeres entre sí como los hombres entre sí tienes distintas perspectivas acerca de los fenómenos”</p>
			<p>“Sí yo creo que he de alguna forma he la gente se está atreviendo a decidir mujeres se atreven a decidir en distintos ámbitos de salir del rol netamente hogareño que tenían dentro bueno del patriarcado falo céntrico que, que llevaban a los hombres a tomar las decisiones públicas y hasta las mujeres han tenido la posibilidad de acceder a a estos espacios y así hombres</p>

			<i>también que han roto esa esos parámetros de donde hay empoderamiento de de roles y no tanto de de géneros.”</i>
			<i>“Yo encuentro que no es determinante para nada el hecho de que sea hombre o mujer que tenga la posibilidad de empoderarse de la situación y solucionar las cosas.”</i>
			<i>“Yo creo queveces uno mismo por no hacer condiciona las situaciones entonces he yo creo que no se si se podría pensar que el hombre va a contener a la mujer o si la mujer va a contener no sé,yo ahí sobre todo en estos ámbitos yo encuentro que es completamente secundario ni determinante”</i>
			<i>“Yo siento que tengo muchas similitudes con mujeres de la carrera me tengo una afinidad como natural en realidad con distintamente entre hombres y mujeres yo creo que no, no hay algo que sea superior a otra cosa no para nada para nada”.</i>
		<i>No violento</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Amable</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Paciente</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>

h) Rolando

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad</i>	<i>Masculinidad Hegemónica</i>	<i>Proveedor</i>	<i>“... los hombres siempre no sé po, de los principios de siglo siempre han ganado más. Siempre. Y eso es una realidad que está, es tangible.”</i>
		<i>Frío</i>	<i>“Incluso las mujeres encuentro que para mí es más capaz que el hombre po, porque la mujer tiene más esa sensibilidad, esa de... no sé, (...)... la ‘sensibilidad de la mujer’ como se le llama.”</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>“En cambio el hombre es como encuentro como más... más rudo, más... más no sé, más de frente...”</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>

<i>masculina.</i>		<i>Racional</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Productivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>“... el hombre eh no, es más... es más ¿Cómo dijera?, es como un Claudio Herrera, como que siempre se tapa, ve el objetivo lo cumple.”</i>
			<i>“... el trabajador social es como más... es como más ‘ah, ya viniste a hacer esta pega ya, pum, pum, pum y listo’ ...”</i>
		<i>Superior</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
<i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i>	<i>Nuevas Masculinidades</i>	<i>Tolerante</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Sensible</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Igualitario</i>	<i>“...cada uno tiene su propia formación, y mujeres y hombres pueden hacer lo mismo... la misma pega (...) llevar a cabo las mismas situaciones de una y otra manera.”</i>
			<i>“... no es la, el que la mujer solamente es Trabajadora Social, no, es como que hay ahora hay Trabajadores Sociales (...)tu formación, tu forma de pensar... todo eso influye en esto...”</i>
			<i>“... yo encuentro que, que todos estamos bien capacitados (...)para ir a, a... a la lucha...”</i>
		<i>Reflexivo</i>	<i>“Entonces, esta, esta irrupción yo encuentro que ha sido bien tanto pa’ la... le da como... una carrera más... más fuerte, más ligada a, a la mixtura y siempre buscando algo igual.”</i>
			<i>“... para mí dije ‘no voy a tener, no voy a tener las lucas que gana no sé po, un ingeniero... un no sé po, un arquitecto, un abogado’ nope’ ¿cachai? Pero voy a ser feliz po...”</i>
		<i>Equitativo</i>	<i>“Que no solamente no las mujeres por ser mujeres tienen que estudiar trabajo social ¿cachai? No porque un hombre eeh... no sé po, tiene que estudiar política o ser ingeniero ¿cachai? Y ahora se... se contrapone y existe el equilibrio.”</i>

			<p>“Rompe este ciclo que solamente mujeres tenían, adentrándose en este mundo y que ahora son los hombres que empiezan a... a introducirse a esto, a este mundo, como las mujeres también se fueron introduciendo a otros mundos.”</p>
			<p>“Pero sin duda hoy en día las mujeres han tomado posición más fuerte en lo que es no sé po, lo que es... antes, ahora tenemos ministra, no sé po, tenemos una presidenta antes que eso se veía mal...”</p>
		Expresivo	No se pesquisan discursos
		No violento	No se pesquisan discursos
		Amable	No se pesquisan discursos
		Paciente	No se pesquisan discursos

i) Armando

Objetivo	Categorías	Sub-Categorías	Relato
Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.	Masculinidad Hegemónica	Proveedor	No se pesquisan discursos
		Frío	“...yo creo que el hombre igual le cuesta todavía ser sincero, le cuesta (...), en el tiempo de practica también me costo, veía algunas realidades que también me impactaban, que me emocionaron, pero igual me abstuve en algún momento...”
		Fuerte	No se pesquisan discursos
		Autónomo	“...he trabajado en ámbitos muy a priori, yo igual he generado vínculos, siento que las mujeres son mucho más de oh, compañera compañero y la cuestión, vamos para allá hagamos esto otro, a lo mejor me he mantenido un poco distante porque todavía está el tema de la pseudosegregación que uno tiene...”
		Racional	“...siento que el hombre es igual estructurado, a lo mejor no por su esencia, pero si podría llegar a ser estructurado y la mujer a lo mejor es más exhaustiva, quizá a lo mejor el hombre hace vista gorda y dice ‘puta ya si no resulta este taller me resultará otro’ (...), en cambio la mujer se queda

			<i>pensando porque no resultó el taller...”</i>
		<i>Productivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>“...yo te entrego herramientas para que tu tomes, te empoderes, para que tu tengas capacidades, para que tú te creas el cuento, para que tú te reconozcas como persona, como ciudadano, y también te apoyo, te acompaño(...), yo aquí te vengo a entregar herramientas...”</i>
		<i>Superior</i>	<i>“...pero a veces el hombre si no es del temperamento muy fuerte, como de carácter, así como te decía...si no es estructurado, creativo puede tender a ser subordinado o puede tender a ser subestimado, o sea de no creerle de que al final estay’ para ser un numero más...”</i>
		<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>“...a lo mejor por lo tradicional, lo natural de la trabajadora social, puede llegar a hacer un poco más cálida, mas emocional, pero por el otro lado se entiende que no tenemos que ser emocional, sino que tenemos que ser neutros...”</i>
<i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”</i>	<i>Nuevas Masculinidades</i>	<i>Tolerante</i>	<i>“...porque un hombre no puede estudiar una carrera que siempre ha sido femenina o al revés, porque una mujer no puede estudiar una carrera que siempre ha sido masculina, yo creo que eso debe irse de-construyendo o desnaturalizando en el sentido de la hegemonía de un genero solamente de una disciplina...”</i>
		<i>Sensible</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Igualitario</i>	<i>“...en calidad yo siento que estamos a la par, no tenemos nada, no estamos minimizados, ni que somos sobregados o discriminados por ser hombres y ser trabajadores sociales. Yo siento que esta igual que tenemos las mismas capacidades y las mismas herramientas...”</i>
		<i>Reflexivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Equitativo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Expresivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>

		<i>No violento</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Amable</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Paciente</i>	<i>“...yo he tratado de desarrollar con mis compañeros con el tiempo la escucha activa, de aprender a quedarme callado de cerrar la boca y no hablar, ‘cállate (...) y no habli’ po’ hueón y escucha hasta el final, deja que siga con la idea’...”</i>

j) Leonardo

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.</i>	<i>Masculinidad Hegemónica</i>	<i>Proveedor</i>	<i>“de hecho igual tengo expectativas de conseguir un empleo bueno porque un trabajador social puede llegar a ganar un palo y medio que tampoco es malo y es como el sueño del trabajador social pero también hay buenos trabajos donde actualmente se gana 800 lucas, entonces no es malo tampoco”</i>
		<i>Frío</i>	<i>“el hombre siempre sien como te digo siempre tiende a ser más frio que la mujer es como te mencionaba antes el hombre no es tan cariñoso no es tan de piel puede por eso yo creo”</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Racional</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Productivo</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Superior</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
<i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i>	<i>Nuevas Masculinidades</i>	<i>Tolerante</i>	<i>“porque yo creo que es considerado como una carrera de mujeres por qué se hace un tema más social más de muchas veces trabajar con el otro que el hombre no es tan de cariño yo creo que más por eso pero yo creo que el Trabajo Social se está dando a conocer y están cada vez más siendo los hombres que entran a Trabajo Social.”</i>

			<p>“No bien por qué bueno se da muy en muchas profesiones de hecho hay otra profesión que es como no sé cómo la enfermería donde también se ha dado un aumento en lo que es eh hombres a estudiar esa carrera eh, la psicología también era una carrera de mujeres también están entrando hombres entonces yo creo que se tiene que abrir el campo de del hombre a estudiar carreras que son de mujeres y bueno se está dando eso en realidad.”</p>
		<i>Sensible</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Igualitario</i>	<p>“No no encuentro que hayan que ahh existan diferencias yo creo que todos tenemos las mismas capacidades si bien a algunos nos va a costar más entender lo que es la materia de Trabajo Social eh y ciertas ramas de lo que es la profesión eh creo que ambas ambos géneros tenemos la misma capacidad de de ser buen profesional.”</p> <p>“No, no, en eso no estoy de acuerdo, por que como te mencionaba los dos géneros tienen las mismas capacidades”</p>
		<i>Reflexivo</i>	<p>“No yo creo no, no es una carrera penca... al contrario una carrera que te enamora uno entra y se enamora.... te da pa’ trabajar con gente que en realidad es humana es un trabajo es una profesión muy humana y eso yo creo que se tiene que valorar en, en lo profesional.”</p> <p>“Si totalmente, desde chico al hombre se le enseña eh que tiene que ser frio y a la mujer siempre se le enseña que tiene que ser una mujer cariñosa yo creo que tiene que ver como también del machismo o sea los hombres juegan a la pelota y las mujeres con muñecas entonces se cría ah al niño con eh expectativas distintas o sea tu tenis que golpear y la mujer tiene que acariciar es como</p>

			<i>yo creo que va por ahí...”</i>
		<i>Equitativo</i>	<i>“yo creo que es al contrario la mujer tiene que ser valorada”</i>
		<i>Expresivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>No violento</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Amable</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Paciente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>

k) Facundo

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.</i>	<i>Masculinidad Hegemónica</i>	<i>Proveedor</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Frío</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Racional</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Productivo</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Superior</i>	<i>“Eeh...yo no lo veo así, yo creo que bueno... el hombre por el tema que vivimos en una sociedad patriarcal, el hombre se preocupa de trabajar, la mujeres si es que tiene familia, se preocupa de ver a sus hijos, de ver.... no sé según lo que se está dando mucho, (...) en tener la casa limpia en muchas cosas más, son varios factores que influyen a esa preocupación de los profesionales y por la sociedad po’, que hace poco la mujer... o sea...mirémoslo como un tema de historicidad que hace poco que la mujer está ejerciendo carreras, están estudiando, están trabajando a la par con los varones, por eso se da ese tema.”</i>
<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>		
<i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i>	<i>Nuevas Masculinidades</i>	<i>Tolerante</i>	<i>“porque yo creo que es considerado como una carrera de mujeres por qué se hace un tema más social más de muchas veces trabajar con el otro que el hombre no es tan de cariño yo creo que más por eso pero yo creo que el Trabajo Social se está dando a conocer y están cada vez más siendo los hombres que entran a Trabajo Social.”</i>
		<i>Sensible</i>	<i>“Eh... sí poh’, yo creo que si refleja mucho el tema de que nosotros también</i>

			<p><i>podemos realizar un trabajo con la gente, de que el hombre también tiene la sensibilidad para poder llevar a cabo este proceso cachai', que es súper complicado, es súper tedioso y que la gente se vaya acostumbrando, porque es la idea, de que la disciplina no siempre sea por género, sino que sea mixta."</i></p>
			<p><i>"Sí poh' ... al máximo...que es como te dije anteriormente, es el tema de la sensibilidad...es el tema de que las mujeres pueden, ellas tienen la capacidad para ir y acercarse a una familia, tratar con niños, tratar con ancianos, cachai', me entendí', con gente en vulnerabilidad, pero el hombre también lo puede hacer...y se está haciendo poh' ... y se está llevando a cabo, y hoy en día se está haciendo..."</i></p>
		<i>Igualitario</i>	<p><i>"Yo creo que cualquier persona puede estudiar cualquier carrera...que desde la ingeniería hasta el Trabajo Social,pa' mí.... yo lo veo así..."</i></p>
			<p><i>"es que yo creo que es por igual... yo de verdad que no veo esa diferencia. Sería súper contradictorio de mi parte encontrar diferencias entre el hombre y la mujer. Yo creo que los dos por igual tienen la misma capacidad."</i></p>
		<i>Reflexivo</i>	<p><i>"Ehh...es como lo que se ha impuesto en realidad y como en sus inicios como comenzó siendo, que era una cosa más asistencialista, que lo hacían las mujeres, mujeres como de la clase mas burguesa, que querían como en cierto punto ganarse el cielo, cachai', por eso yo creo que se ha dado mucho en las mujeres, pero esto es como un... como casi una afirmación hembrista"</i></p>
		<i>Equitativo</i>	<p><i>"Yo no lo veo así, yo creo que el hombre también lo puede hacer, y bueno está claro que se puede, y que se está llevando a cabo..."</i></p>
		<i>Expresivo</i>	<p><i>"entre a estudiar Trabajo Social, más como un método de herramienta, para poder utilizarlo en la gente más desposeída. No como yo entregar la</i></p>

			<p>salvación, sí que como yo entregar las herramientas para que la población pueda satisfacer sus propias necesidades. La idea, la idea, por mí, el fondo de...de la carrera, es que no tendría que existir este tipo de ayuda, que la gente debería tener la capacidad para poder ejercer estos derechos, ejercer su vida en la máxima plenitud posible”</p>
			<p>“... yo no lo veo así, yo creo que esta carrera es importantísima porque abarca mucho de las ciencias sociales...”</p>
			<p>“Ehh... noo, yo no lo veo así, de hecho pa’ na’, de hecho mi círculo tampoco lo ve así, yo no sé de adonde sacan ese tipo de afirmaciones, que lo he escuchado, no obstante muchas veces, pero yo creo que no, que no es una carrera penca, si no que como te mencione anteriormente, pa’ mí es un método, es un método, para que las personas lo puedan utilizar.”</p>
		No violento	No se pesquisan discursos
		Amable	No se pesquisan discursos
		Paciente	No se pesquisan discursos

1) Sergio

Objetivo	Categorías	Sub-Categorías	Relato
Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.	Masculinidad Hegemónica	Proveedor	No se pesquisan Discursos
		Frío	No se pesquisan Discursos
		Fuerte	No se pesquisan Discursos
		Autónomo	No se pesquisan Discursos
		Racional	No se pesquisan Discursos
		Productivo	“Efectivamente, los empleadores confían más en ese caso en los hombres pero yo creo que tiene que ver más a nivel de sociedad que a nivel disciplina en ese punto...”
		Eficiente	No se pesquisan Discursos
		Superior	“Eeh...yo no lo veo así, yo creo que bueno... el hombre por el tema que vivimos en una sociedad patriarcal, el hombre se preocupa de trabajar, la mujeres si es que tiene familia, se

			<p><i>preocupa de ver a sus hijos, de ver... no sé según lo que se está dando mucho, (...) en tener la casa limpia en muchas cosas más, son varios factores que influyen a esa preocupación de los profesionales y por la sociedad po', que hace poco la mujer... o sea...mirémoslo como un tema de historicidad que hace poco que la mujer está ejerciendo carreras, están estudiando, están trabajando a la par con los varones, por eso se da ese tema."</i></p>
		<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
<p><i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como "Nuevas Masculinidades".</i></p>	<p><i>Nuevas Masculinidades</i></p>	<i>Tolerante</i>	<p><i>"Entonces con mayor razón no considero que hayan mayores diferencias entre trabajadores sociales hombres y trabajadores sociales mujeres volviendo un poco con lo que te decía antes que los trabajadores sociales que son hombres a mi parecer son personas que ya se desprendieron de una gran prejuicio"</i></p>
		<i>Sensible</i>	<p><i>"... y creo que está bien porque siento que a los hombres nos habré conocer por ejemplo conocer espacios donde históricamente han sido conquistados o le han pertenecido entre comillas a las mujeres como te decía delante, se tiene una cuestión social donde las mujeres tiene que hacerse cargo de esta área del cuidado protección del cuidado de no se po' del lado más materno en ese sentido y el hombre como el otro siento que para el hombre es una gran ventaja porque efectivamente le habré mucho el otro sentido"</i></p>
		<i>Igualitario</i>	<p><i>"siento que no hay mayores diferencia excepto con lo que he visto con mis amigos en termino de tomar apunte pero en términos de notas de estudio creo que es bien similar...."</i></p>

			<p><i>“pero también no me hago cargo de afirmación tan radicales porque no sé po’ a mi tocó el tema de trabajar en violencia intrafamiliar un tiempo.... y para muchas mujeres por ejemplo era súper reparador que un hombre le aconsejara en temas de violencia intrafamiliar o que un hombre la ayude en temas de violencia para ello era como súper reparador en cierta manera porque para ella los hombres son iguales, todos son unos violentos, todos son unos no se po’ todos los prejuicios que pueda tener ella por el dolor legítimo que siente. Entonces en ese sentido entiendo la sociedad en la que vivimos siento que si la frase se ajusta pero hay especificidades en donde siento que ser hombre también te da un plus para trabajar con mujeres como las que te mencionaba recién”</i></p>
		<i>Reflexivo</i>	<p><i>“los empleadores generalmente las ven por ello no más ven por sus ganancias y nos no por el desarrollo de la sociedad no por la importancia por ejemplo de que una persona adulto mayor a lo mejor se sienta útil haciendo algo o no por la importancia de que una mujer se sienta en equidad de condiciones como un hombre y la sociedad en su conjunto porque ellos obviamente los ven por sus intereses económicos donde ello lo tienen puesto interés económico por ejemplo en el sector de los trabajadores sociales en recursos humanos etc., etc. pero también en función de clientelismo político dentro de la los municipios porque obviamente son intereses de alcalde también entonces, también obviamente esperan gente que va a estar con ello y claro a lo mejor quedar embarazado podría constituir un peligro para esta continuidad laborar a lo mejor por ahí podría haber algún tipo de diferencia”</i></p>
		<i>Equitativo</i>	<p><i>“Yo personalmente no tengo mayores expectativas económicas Tengo hábitos de consumo súper mininos como que soy</i></p>

			<p><i>súper rebuscado como que también no compro mucho esa la frase”</i></p>
			<p><i>“obvio que la sociedad tiene que ir avanzando y obviamente e ir como eliminando las desigualdades de género obviamente tiene directa relación con el desarrollo de la sociedad en su conjunto”</i></p>
			<p><i>“que yo ya sea trabajador social, que sea en una carrera de mujeres ya marca que efectivamente hay ciertas cosas como en tu ADN, o en tu forma de ver la vida que son distintas po’(...). Porque tengo buena capacidad de escucha y buena capacidad de contención cuando se me ha solicitado pero también entiendo que no soy el relato hegemónico de la masculinidad por ejemplo o del hombre en el país “</i></p>
		<i>Expresivo</i>	<p><i>“estas carreras como más comunitarias efectivamente hay un desmedro económico pero para mi parecer son mucho más las ganancias en términos de no sé cómo de sentirte reconfortado con lo que estai haciendo que de pronto hasta incluso las palabras que utilizai con una persona podís introducir ciertos cambios entonces no eso...”</i></p>
			<p><i>“Trabajo Socialpa’ mí es más, que no es constitutivo el que sean puras mujeres es una característica de pronto en esta carrera en este país, no sé eeh, ehh también hay harto de que se dice que las mujeres están destinadas al rol de la protección están destinadas como al cuidado y el hombre debería estar destinado pa’ otro tipo de cosas... eeh también siento que es como una forma de protestar también de, de, de... que hasta en eso está cosa no me agrada o sea la sociedad no me agrada”</i></p>
		<i>No violento</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Amable</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Paciente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.</i>	<i>Masculinidad Hegemónica</i>	<i>Proveedor</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Frío</i>	<i>“... la percepción que tiene la gente, eeh el beneficiario con uno es como ‘ah, el hombre es como quizás un poco más seco, como que... no me va a entender tanto’, de hecho me ha pasado que es como ‘no prefie, prefiero que no me atienda él’...”</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Racional</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Productivo</i>	<i>“... en ese sentido como en muchas profesiones y en muchos trabajos es mejor contratar a un hombre porque es como... quizás más constante en el trabajo pero desde un punto de vista más... más de productividad...”</i>
			<i>“... a nivel general de la, de la sociedad que se prefiere contratar a un hombre antes que una mujer, así como también las edades en que contratan a la gente, prefieren contratar a alguien un poquito más joven que a alguien más viejo...”</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Superior</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>“... quizás el hombre en el trato puede ser de una manera diferente a la mujer...”</i>
			<i>“... no quiero decir ni que suene como que quizás la mujer es más sensible y que con eso menos profesional, pero... pero sí las problemáticas quizás un poco la... la, se pueden ver desde otras aristas desde el género...”</i>
<i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i>	<i>Nuevas Masculinidades</i>	<i>Tolerante</i>	<i>“... no me produce incomodidad. No, no me molesta es que, es que generalmente Trabajo Social ha sido una carrera que... eh en principio eh históricamente la han estudiado mujeres y la han ejercido mujeres...”</i>
		<i>Sensible</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Igualitario</i>	<i>“... yo como hombre no me siento acomplejado de estudiar una carrera que sea como ‘de minas como se dice un poco’, porque como te decía al principio, todos tenemos la capacidad de hacer las</i>

			<i>mismas cosas...</i>
			<i>“... no siento que por ser hombre no voy a generar tantos vínculos que una mujer. No lo veo así.”</i>
			<i>“... estamos todos estudiando en la misma universidad y se supone que nos... nos enseñan lo mismo, nos dan las mismas herramientas, las mismas bases, entonces decir que da más confianza o no es un prejuicio desde la gente...”</i>
			<i>“Yo creo que cada caso es particular y por ende el trabajador social ya sea hombre o mujer, lo va a abordar de una manera diferente en la... en la manera que el caso lo amerite.”</i>
		<i>Reflexivo</i>	<i>“... creo que trae de la mano un tema de... de apertura de mente, de entender que... que no hay como cosas que puede hacer la mujer y el hombre no...”</i> <i>“... también quiere decir que el hombre se está abriendo también en otros campos laborales que quizás antes no... no exploraba, así como la mujer también lo ha hecho...”</i>
			<i>“... el ingreso del hombre también puede aportar con otra mirada al Trabajo Social quizás...”</i>
		<i>Equitativo</i>	<i>“... sino que quizás todos podemos hacer como las mismas cosas...”</i>
			<i>“... de que todos podamos vivir en una sociedad con las mismas oportunidades, eeh con las mismas opciones para... para poder llevar a cabo lo que tenemos para nuestro proyecto de vida (...) sin coartar la libertad del otro...”</i>
			<i>“... si todos estamos dotados de los mismos elementos y de las mismas bases, no debería influir mucho el hecho de que lo haga un hombre o una mujer...”</i>
		<i>Expresivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>No violento</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Amable</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Paciente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>

n) Andrés

<i>Objetivo</i>	<i>Categorías</i>	<i>Sub-Categorías</i>	<i>Relato</i>
<i>Reconocer en el discurso de los estudiantes varones que ingresan a la carrera de Trabajo Social de la UCSH elementos que podrían ser reveladores de nuevas formas de entender la identidad masculina.</i>	<i>Masculinidad Hegemónica</i>	<i>Proveedor</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Frío</i>	<i>“puede ser que el trabajador social sea como más cuero de chanco por así decirlo, que una trabajadora social, porque igual dependiendo del caso puede ser que la trabajadora social sienta más empatía y se sienta más sensible frente a algún caso en ese sentido.”</i>
		<i>Fuerte</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Indiferente</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Autónomo</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Racional</i>	<i>“ lo hombres son como más brutos, son como ya de ir, ya pasa esto, ya trabajamos en esto, como que las mujeres buscan más detalle, son más detallistas, tienen mejor escucha y empatía creo yo también, los hombre no, son como más frío en ese sentido, cachai’, como una condición de hombre y mujer cachai”</i>
		<i>Productivo</i>	<i>“Sí, creo que sí, pero no por capacidad, pero por una cuestión de machismo creo yo, creo que el machismo se da en todos los niveles laborales, y creo que en el nivel del Trabajo Social también se da, aunque sean más mujeres que hombres creo que igual se da.”</i>
		<i>Eficiente</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Superior</i>	<i>No se pesquisan Discursos</i>
		<i>Emocionalmente controlado</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
<i>Reconocer, a partir de estos mismos discursos elementos atribuibles a lo que se conoce como “Nuevas Masculinidades”.</i>	<i>Nuevas Masculinidades</i>	<i>Tolerante</i>	<i>“no solo en la integración de género, sino también el mismo concepto de ver a...como...aceptar más a los homosexuales también cachai’ como no escandalizarse tanto, como irse descartuchando en ese sentido cachai”</i>
		<i>Sensible</i>	<i>“creo que se da un tema a nivel transversal en lo laboral, igual se ha visto en varios estudios, que el hombre gana más que la mujer, por el tema también creo de que las mujeres por su condición de ser mujer y puede ser mamá, eso le da como mayor reticencia</i>

			<p>contratar mujeres, entonces por ese lado aún hay brechas bastantes grandes, que hay que trabajar en la desigualdad en ese sentido poh', una desigualdad de género principalmente, entonces igual no sé si específicamente en el Trabajo Social se dé, pero a nivel de sociedad se da bastante que la mujer gane mucho menos que el hombre. En cualquier tipo de trabajo creo yo."</p>
		Igualitario	<p>"no creo que dependa del género si no de la persona y su actitud frente al trabajo más que nada, no del género, sino que de la misma persona."</p>
			<p>"No creo que eso sea parte de los hombres, creo que depende de la persona, de su forma de ser principalmente"</p>
		Reflexivo	<p>"Penca... no sé en qué sentido se refiere a eso, no se quien lo dirá, pero o sea, pa' quien no le gusta y quien no le interesan las ciencias sociales y... y crean que es poca plata lo que se gana...pa' ellos será penca pero pa' la gente que le gusta no es así, cachai', pa' los que tienen una conciencia más social, y que tienen una conciencia de pensar en el otro, que piensan en que la persona es igual a ti, que merecen tener una condición social más digna, no es algo penca cachai', depende de la conciencia de la gente cachai', si es una persona individualista que no está ni ahí con el resto, que solo piensa en su propio bienestar, pa' ellos será penca, pero pa' personas con más conciencia social cachai', como que piensan distinto, que piensan más en el otro, no es así cachai', como que es diferente..."</p>
		Equitativo	<p>"desde que yo entre me acuerdo que éramos cinco hombres y 50 mujeres más o menos. Pero en los últimos años he como visto más hombres igual...como que en cierto sentido se ha ido cambiando eso e igual que sea de puras minas, igual no es malo, (...) como que se ve por un lado que hay más inclusión</p>

			<p><i>femenina en el campo laboral cachai' en eso, y me gusta que sea de puras minas, como que a mí me gusta más trabajar con mujeres, las mujeres como que son más empáticas en ese sentido, como más buenas compañeras, como con los hombres, no sé si entre mujeres será así, pero por lo menos conmigo he tenido buenas compañeras y me gusta eso."</i></p> <p><i>"Me parece bastante bueno que haya integración no solamente de los hombres en Trabajo Social, si no que haya integración de las mujeres en otros ámbitos, que haya una integración mutua en distintas áreas, que también no solo sea en eso en integración si no también sea a nivel de salario, que no haya un....algo desigual en ese sentido, que sea como más equitativo, que no solo se adecuen puro lado."</i></p>
		<i>Expresivo</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>No violento</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Amable</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>
		<i>Paciente</i>	<i>No se pesquisan discursos</i>

4.3 Análisis de Categorías

4.3.1. Masculinidad Hegemónica:

Al analizar el discurso de los entrevistados, se pueden reconocer elementos propios de cada uno de los tipos de masculinidades contrastadas. En lo que corresponde a la categoría de Masculinidad Hegemónica, las sub-categorías que se repiten en la mayoría de los discursos son: ***frío, productivo, superior, proveedor y emocionalmente controlado.***

Cabe destacar, que si bien los sujetos evidencian estos elementos de una Masculinidad Hegemónica, lo hacen reconociendo que es una imposición social externa, y que no necesariamente comparten lo que conlleva cada una de estas sub-categorías. Es decir, en el discurso de los entrevistados se logra visualizar que son varones conscientes de la existencia de la masculinidad hegemónica, impuesta en la sociedad.

Sin embargo, existe una minoría que mantienen nociones naturalizadas de la Masculinidad Hegemónica en relación al trabajo y emociones. Esto queda de manifiesto en los siguientes fragmentos:

“que quizás el hombre es más eficiente, el hombre trabaja más, no se da tantas vueltas...” (Manuel, 21 años, estudiante); “pero el hombre que llora sigue siendo, oye, el hueón maricón ¿cómo estoy llorando hueón?, el demostrar emociones para un hombre es complejo, se le ve, es mal visto” (Francisco, 24 años, estudiante).

Estos discursos corresponden a perspectivas propias de los sujetos entrevistados. En esta misma línea se puede mencionar que algunos de los entrevistados, con el paso del tiempo se cuestionan la remuneración económica que tendrían en un futuro. Por otra parte, también manifiestan lo complejo que es para ellos el expresar sus emociones.

En este sentido, hubo estudiantes que manifestaron el atributo **“productivo”** que sería más propio del hombre, que de la mujer Trabajadora Social como por ejemplo:

“si tienen que hacer algo lo, lo van a hacer po. Yo lo he visto (...) en donde estoy haciendo la práctica. El trabajador social no sé, no lo veo nunca en la oficina pero cuando va a hacer trabajo de oficina la hace po. En cambio las mujeres (...), media hora o casi una hora de... de desayuno ¿cachai? Y eso es una hora de trabajo.” (Manuel, 21 años, estudiante)

“en ese sentido como en muchas profesiones y en muchos trabajos es mejor contratar a un hombre porque es como... quizás más constante en el trabajo pero desde un punto de vista más... más de productividad” (Cristóbal, 21 años, estudiante)

Por otra parte, en la sub-categoría **“eficiente”** se vuelve a dar lo mismo del punto anterior, indicando que:

“el hombre es como... como más eficiente no sé, como esa cuestión como... como que quiere ir al producto mismo” (Manuel, 21 años, estudiante)

“que quizás el hombre es más eficiente, el hombre trabaja más, no se da tantas vueltas” (Manuel, 21 años, estudiante)

Se reconoce en el discurso también la sub-categoría **“frío”**, que habría sido reconocida por algunos entrevistados como un rasgo inherente a la condición masculina:

“A lo mejor los hombres igual son un poco más fríos para relacionarse con las personas (...) es como más de piedra, corazón de piedra o que es más care’ palo a lo mejor para decir las cosas...” (Cristian, 21 años, estudiante)

“Puede ser que sí, no sé, no estoy totalmente seguro pero puede ser que el trabajador social sea como más “cuero de chancho” por así decirlo, que una trabajadora social, porque igual dependiendo del caso puede ser que la trabajadora social sienta más empatía y se sienta más sensible frente a algún caso en ese sentido, no sé creo yo, tal vez esté equivocado.” (Andrés, 26 años, estudiante)

“El hombre siempre, sien... como te digo siempre tiende a ser más frío que la mujer es como te mencionaba antes el hombre no es tan cariñoso no es tan de piel puede por eso yo creo” (Luis, 25 años, estudiante)

En esta sub-categoría hay estudiantes que coinciden con que la sensibilidad es propia de la mujer, y por el contrario, el actuar de manera fría, en ciertas situaciones, es parte de lo que es ser hombre aludiendo a la imposición cultural, en donde, a la mujer se le han relegado roles relacionados a la protección y al cuidado. Cabe destacar que, también existen sub-categorías, en las cuales no se pesquisan discursos, tales como: fuerte, autónomo y racional. Esto se podría atribuir al hecho que estos estudiantes persiguen una profesión que requiere contacto e interacción con otras personas.

Por otra parte, es importante mencionar que entre los discursos extraídos, es posible establecer una relación entre el modelo económico capitalista que impera en la sociedad, frente a la idealización que se tiene sobre lo masculino y lo femenino, puesto que, hace un tiempo estos desarrollan sus actividades en distintas áreas determinadas, tal como lo menciona Bourdieu:

“El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos.” (Bourdieu, 2000: 23).

En este sentido, el hombre es el que debería producir (público), y la mujer reproducir (privado), dejando los roles claramente determinados. Desde aquí, se pueden desprender las ideas que salen de los entrevistados, los cuales, señalan que el hombre es más productivo y eficiente que la mujer, dado que este modo de actuar se ha legitimado a través del tiempo, tanto en el sujeto como en las instituciones en las cuales se insertan.

“Una economía capitalista que trabaja mediante una división por género del trabajo, es, necesariamente, un proceso de acumulación de género. De esta forma, no es un accidente estadístico, sino parte de la construcción social de la masculinidad, que sean hombres y no mujeres quienes controlan las principales corporaciones y las grandes fortunas privadas. Poco creíble como suena, la acumulación de la riqueza ha llegado a estar firmemente unida al terreno reproductivo, mediante las relaciones sociales de género.” (Connell, 1997:8-9)

Acorde a lo anterior, se puede decir que la manera en que el hombre se desarrolla en el ámbito público, permite entender que las aseveraciones de que ellos como hombres son productivos, eficientes y emocionalmente controlados, están íntimamente relacionadas, debido a que al estar posicionados en lo exterior, es mucho más fácil que si no están preparados para demostrar a los otros su eficiencia y su nivel de productividad, los demás los juzguen como débiles e incapaces de estar a la altura de la idealización de lo masculino. Por ende, muchas veces para no demostrarse frágiles ante otros hombres, los entrevistados manifiestan que deben mantenerse a la altura de la competencia, lo que por resultado los hace emocionalmente controlados.

"Las desigualdades económicas en detrimento de las mujeres establecidas en este sistema patriarcal y capitalista, se manifiestan en múltiples niveles: diferencias de ingresos y consumo, diferencias en las condiciones y calidad de vida (satisfacción de necesidades, acceso a servicios, etc.) y desigualdad en el desarrollo de capacidades (acceso a la educación, sanidad, etc.). O sea, que al status quo perpetuado por el patriarcado y reproducido por el capitalismo las mujeres le "deben": una mayor precariedad y menor estabilidad laboral que los hombres, la disparidad en las tasas de ocupación económica de mujeres con respecto a los hombres, la sub representación femenina en los puestos directivos y de gestión, la invisibilización y no reconocimiento del aporte fundamental del trabajo doméstico por ser un ámbito "femenino", la segregación ocupacional, los salarios notablemente inferiores con respecto a los hombres, una menor experiencia laboral por la responsabilidad reproductiva, la feminización de la pobreza, la triple jornada laboral, la desigual distribución del tiempo, el "techo de cristal", etc. En definitiva la vulneración de sus Derechos Humanos... Capitalismo y patriarcado, entonces, materializan su confluencia de intereses en la invisibilización, discriminación, exclusión, subordinación y explotación de más de la mitad de la humanidad, las mujeres." (Quilombo, 2008; 2)

Esto podría significar, a raíz del análisis realizado, que los rasgos de eficiencia, productividad y manejo de las relaciones están íntimamente relacionados a la identidad masculina, respaldados por el sistema capitalista que busca una mayor productividad en los sujetos. Como motivo para otra investigación, sería interesante verificar si estos

elementos se pueden visualizar en las mujeres de hoy, para testear si traspasan las barreras de género, e identifican a todas las personas que forman parte de una sociedad orientada al consumo y a la producción. Ya que esto podría considerarse como una característica atribuida al sistema económico imperante que atraviesa de manera homogénea tanto a hombres como mujeres debido a la necesidad de subsistir en una sociedad basada en el intercambio deliberado de mercancías lo que modela la manera de relacionarse, de configurar la vida y también en el ámbito profesional de producir conocimientos, bajo una lógica de mercado que promueve la competencia.

4.3.2. Nuevas Masculinidades

Por otra parte, las sub-categorías que prevalecen desde la categoría de Nuevas Masculinidades son: *Igualitario, equitativo, reflexivo, tolerante, expresivo y sensible*. Con respecto a esto, se puede reconocer que los entrevistados incorporan en sus discursos elementos atribuibles a una Nueva Masculinidad, manifestando que independiente del género, las personas pueden desarrollar las mismas capacidades, pueden estudiar cualquier carrera, generar vínculos de la misma manera y desempeñar los mismos cargos.

Según el discurso de los estudiantes se puede rescatar que valoran las conductas *igualitarias*, señalando:

“cada uno tiene su propia formación, y mujeres y hombres pueden hacer lo mismo... la misma pega (...) llevar a cabo las mismas situaciones de una y otra manera.” (Rolando, 22 años, estudiante)

“No, no encuentro que hayan, que ahh, existan diferencias yo creo que todos tenemos las mismas capacidades si bien a algunos nos va a costar más entender lo que es la materia de Trabajo Social eh y ciertas ramas de lo que es la profesión, eh creo que ambas, ambos géneros tenemos la misma capacidad de, de ser buen profesional.” (Leonardo, 25 años, estudiante).

“pienso que si estamos preparados de la misma manera, no entiendo por qué deberíamos tener una diferencia de sueldo, entonces eeh, me parece injusto.” (Alfredo, 23 años, estudiante).

“...el hombre tiene las mismas capacidades que la mujer, la mujer tiene las mismas capacidades del hombre en cualquier trabajo y ahora se ve hartito eso...” (Carlos 24 años, estudiante).

De las siguientes citas extraídas, es posible reconocer que el concepto de igualdad se encuentra inserto en los estudiantes entrevistados, manifestando en su discurso la idea de estar en igualdad de capacidades y oportunidades con las mujeres. Respecto a lo anterior, podemos establecer una relación sobre lo que ha significado la lucha de los movimientos feministas y el surgimiento de movimientos de hombres pro feministas que abogan por la igualdad y equidad de derechos. De esta manera, según Bergara y otros:

“Va aumentando el consenso social sobre la aceptación del derecho de las mujeres a la igualdad. Asimismo, se reconoce la necesidad y la conveniencia de que los hombres participen más y sean corresponsables, por una cuestión también de justicia social. Asumiendo para ello las obligaciones que conllevan las necesarias tareas domésticas, reproductivas y de cuidado, y adoptando posiciones más igualitarias y libres de sexismo en sus vidas”. (Bergara, et al. 2008: 14).

Esto quiere decir que el modelo patriarcal, el cual fomenta la desigualdad y promueve el empoderamiento masculino, se ha ido reemplazando paulatinamente por las ideas de tolerancia y respeto del hombre hacia la mujer y viceversa. Esto, se logra ver en el discurso de los entrevistados aludiendo al tema de igualdad en distintos ámbitos, sobre todo en lo que a capacidades se refiere, sin oponerse a la lógica de producción. Esto demuestra que la lógica de producción y el sistema capitalista están ya internalizados en los entrevistados, independientemente de que estén conscientes de la existencia de una identidad hegemónica masculina, la cual, como se mencionaba anteriormente, es probable que sea transversal al género y responda a una lógica de mercado.

Estos cambios paulatinos han ido demostrando en el tiempo, como han moldeado la subjetividad de los varones en un sentido positivo, deconstruyendo la identidad masculina, iniciada con los movimientos feministas en los siglos XIX y XX, con luchas marcadas por procesos económicos, sociales y políticos que buscaban reivindicar los derechos de las mujeres en diversos aspectos de la vida. Asunto que no ha sido en vano y se puede identificar en el discurso de los varones entrevistados, puesto que, existe una conciencia igualitaria y equitativa frente al trato con sus pares.

“Los cambios de la estructura social que obligaron a las mujeres a incursionar en el mundo del trabajo remunerado han ido replanteando también la organización de funciones y roles en la familia. Como apunta Fuller (2001), los cambios jurídicos que abrieron la igualdad de derechos de hombres y mujeres, el crecimiento de la matrícula femenina en las universidades y el uso de anticonceptivos modernos, que permitió a las mujeres acceder a nuevas formas de vida sexual, han contribuido a transformar el rol de

los hombres, las relaciones de género en la familia y el significado de la masculinidad.”(Figueroa y Franzoni, 2011: 67).

Se puede identificar una estrecha relación entre los planteamientos teóricos, frente a cómo se han ido moldeando los roles productivos en la sociedad y la distancia que toman los entrevistados frente a discursos inequitativos, pues, se puede afirmar que no ven amenazada su masculinidad al tener igualdades de derecho con sus compañeras.

Es posible establecer una relación entre las características teóricas que plantean los autores referidos a los grupos de hombres pro feministas en este caso; ya que en los discursos de los entrevistados se puede identificar que son jóvenes críticos, reflexivos, pertenecientes a la clase media, estudiantes de ciencias sociales y que son conscientes de la existencia de una masculinidad hegemónica.

Además, en el discurso de los entrevistados se pueden distinguir otras categorías, que se profundizarán a continuación:

Respecto de la sub-categoría “equitativo”, los estudiantes logran reconocer aspectos tendientes a la generación de actitudes relacionadas con este concepto, diciendo:

“Me parece bastante bueno que haya integración no solamente de los hombres en Trabajo Social, si no que haya integración de las mujeres en otros ámbitos, que haya una integración mutua en distintas áreas, que también no solo sea en eso en integración si no también sea a nivel de salario, que no haya un.... algo desigual en ese sentido, que sea como más equitativo, que no solo se adecuen para un lado” (Andrés, 26 años, estudiante)

Respecto a lo anterior, se puede decir que la categoría de equitativo es manifestada a través de distintos ámbitos, destacándose el laboral. Esto resulta interesante, ya que muchos de los entrevistados se refieren en especial al trabajo, lo cual deja de manifiesto que la lógica de producción está bastante arraigada en la perspectiva de los entrevistados. Esto se puede relacionar directamente con la lógica de producción que está presente en el sistema neoliberal que impera en el país.

En cuanto a la subcategoría Reflexivo, se puede destacar que existe un análisis crítico por parte de los estudiantes acerca del sistema patriarcal, entendiendo que este es quien sustenta la reproducción de conductas masculinas hegemónicas.

“esta cuestión sigue siendo algo general po, no es solamente aquí en Chile, en Chile claro se ve más fuerte porque somos desgraciadamente una cultura muy influenciada por la cultura eclesiástica católica, y aunque a muchos les moleste eso te va a llevar indirectamente a un machismo y a un patriarcado, como es México también por ejemplo” (Francisco, 23 años, estudiante)

“Esto es parte de la sociedad patriarcal que hay, o sea, estamos en una sociedad súper machista, en donde las carreras que son entrecomillas protectoras familiares y que entregan herramientas son hechas para las mujeres...” (Cristian, 24 años, estudiante)

“Yo creo que aquí los trabajadores sociales debemos plantearnos de una postura crítica y empezar a analizar más la situación en cuanto a hacia donde nos vamos a dirigir...” (Alfredo, 23 años, estudiante)

En relación a lo anteriormente mencionado, reconocen que por la existencia de esta Masculinidad Hegemónica en los aspectos laborales, la mujer se ve perjudicada por su naturaleza reproductiva, manifestando: *“y decimos no Chile es un país abierto, Chile, y tú te dai cuenta que en Chile las mujeres las siguen castigando, por qué, porque pueden tener hijos, las siguen castigando por ser mujeres así, no por otra razón” (Francisco, 23 años, estudiante).*

Además señalan que los empleadores probablemente preferirían contratar a un hombre que a una mujer, sólo por el hecho de que el hombre no se embaraza, planteando:

“Los empleadores generalmente las ven por ello no más, ven por sus ganancias y nos, no por el desarrollo de la sociedad no por la importancia por ejemplo, de que una persona adulto mayor a lo mejor se sienta útil haciendo algo, o no por la importancia de que una mujer se sienta en equidad de condiciones como un hombre y la sociedad en su conjunto, porque ellos obviamente los ven por sus intereses económicos (...) por ejemplo en el sector de los trabajadores sociales en recursos humanos etc. etc., pero también en función de clientelismo político dentro de la, los municipios porque obviamente son intereses de alcalde también entonces también obviamente esperan gente que va a estar con ello y claro a lo mejor quedar embarazado podría constituir un peligro para esta continuidad laboral, a lo mejor por ahí podría haber algún tipo de diferencia” (Sergio, 24 años, estudiante).

De acuerdo a las opiniones emitidas es posible establecer una relación entre el sistema económico, en el cual, los empleadores prefieren contratar a los hombres en vez de las mujeres. Puesto que, un hombre en términos económicos generaría menos gastos que las mujeres, ya que estos no tiene la facultad para embarazarse. Dejando entre ver

por ejemplo, que la categoría de productividad podría responder netamente a una lógica del mercado más que a una configuración propia de su subjetividad.

Otra sub-categoría que se encuentra en el relato de los estudiantes es el ser expresivo, donde logran comunicar su visión positiva respecto de la masculinidad, indicando:

“Yo creo que uno tiene que superar esas etiquetas y decir sabes que yo puedo escuchar igual, yo tengo las capacidades y depende del profesional también, porque si uno se deja llevar por la etiqueta uno nunca va a realizar una intervención bien...” (Cristian, 24 años, estudiante)

“Si, es que hay que ser como más acogedor, ceder más como a lo que es la frialdad del hombre social, por decirlo de alguna forma... a lo que es acoger a la persona, trabajar con la persona, sentirse más a la par con ella.” (Cristian, 20 años, estudiante)

“Yo siento que tengo muchas similitudes con mujeres de la carrera me tengo una afinidad como natural en realidad con distintamente entre hombres y mujeres yo creo que no, no hay algo que sea superior a otra cosa no para nada para nada”. (Gabriel, 24 años, estudiante)

Respecto de las opiniones presentadas con anterioridad, podemos ejemplificar de manera más concreta en cuanto a cómo los entrevistados se alejan de la concepción de Masculinidad Hegemónica, ya sea, por la elección de la carrera, la socialización con mujeres, la formación de su subjetividad, como han ido internalizando procesos sociales, históricos y económicos de desigualdades, los cuales manifiestan la importancia de romper con las etiquetas que el hombre es frío y que al trabajar con personas y con mujeres les ha servido para desarrollar habilidades que les permitan esta cercanía con las personas.

También, se logró encontrar en el discurso de los estudiantes la sub-categoría tolerancia, en donde se manifiesta una actitud positiva en torno a la homosexualidad:

“No solo en la integración de género, sino también el mismo concepto de ver a... como...aceptar más a los homosexuales también cachai’, como no escandalizarse tanto, como irse descartuchando en ese sentido cachai” (Andrés, 26 años, estudiante).

Esta opinión, va en el mismo sentido que lo señalado anteriormente, en donde se puede identificar que los entrevistados no ven amenazada su masculinidad con la existencia de la homosexualidad, sino que, más bien, la ven en un proceso de aceptación.

El hecho de que la homosexualidad no represente una amenaza para su masculinidad, puede deberse a que dicho tema ha sido paulatinamente reconocido por la sociedad actual, por lo que se podría ver que efectivamente existiría un cambio a nivel social al menos con esta temática.

En las entrevistas, hubo estudiantes que se reconocen sensibles en el momento de realizar una intervención, indicando:

“Yo creo que sí refleja mucho el tema de la gente, de que el hombre también tiene la sensibilidad para poder llevar a cabo este proceso cachai’, que es súper complicado, es súper tedioso y que la gente se vaya acostumbrando, porque es la idea, de que la disciplina no siempre sea por género, sino que sea mixta.” (Facundo, 23 años, estudiante).

“En relación a los vínculos de la sociedad, los vínculos de las personas, a lo que estas personas sienten, porque en el fondo tú te metí a ahí, tú te metí en lo que la gente mismo expresa, esa es la palabra, pero te puede expresar, alegría, tristeza, rabia, pena, angustia, pobreza, todo, entonces en esta profesión yo creo que es la única capaz de verdad de conocer todo eso, trabajar con eso, apoyar a la gente, estar con la gente, luchar por esa gente...” (Francisco, 23 años, estudiante)

Con los relatos anteriores podemos identificar que los entrevistados no tienen temor al mostrar su sensibilidad, característica que también los hace alejarse de la configuración de la identidad hegemónica masculina, dando paso a la deconstrucción de una nueva identidad masculina, con la que el hombre no se ve amenazado ni se siente débil por mostrar sus sentimientos, en este caso, los entrevistados manifiestan que ellos tienen la misma sensibilidad que las mujeres para poder tratar con las personas.

Por otro lado, hay sub-categorías de las Nuevas Masculinidades que no se visualizan en los discursos de los entrevistados, tales como amable, paciente y no violento. En este sentido, podría existir una nueva forma de entender el binomio entre violencia y masculinidad sostenida por el sistema tradicional, puede que existan cambios culturales que incidan en esa mirada. Sin embargo, se podría entender también que las conductas violentas se desarrollan a través de otras expresiones, como los parámetros estéticos, la publicidad y cualquier forma de violencia simbólica. Por lo tanto, mediante esta investigación, no es posible conocer si la violencia es aún un componente legítimo de la definición de identidad masculina tradicional, o si se desarrolla a través de mecanismos más sutiles.

4.3.3. Nuevas categorías y Aspectos Relevantes

Un elemento importante a considerar en el análisis, es el surgimiento de una nueva categoría, en donde los entrevistados aluden a la diversidad, señalando que tanto hombres en profesiones “femeninas” como mujeres en profesiones “masculinas”, contribuyen con distintas perspectivas y nociones que aportan a la sociedad. También, se destaca el hecho de que los entrevistados aluden a que más allá de diferencias de género, existen diferencias en las personalidades y características de los individuos en general, que podrían configurar esta diversidad.

Algunos entrevistados manifiestan que al escoger una profesión considerada socialmente femenina, han derribado algunos cánones impuestos por la distribución de los roles sexuales. Un ejemplo de esto es *“que Trabajo Social sea una carrera considerada femenina y que sea considerada penca en un sentido económico, son dos premisas con las cuales yo voy en contra, a las cuales yo me rebelo”* (Sergio, 24 años, estudiante). Los entrevistados manifiestan que no es determinante que Trabajo Social sea una carrera totalmente femenina para que ellos no pudieran ejercer esta profesión, manifestando que ellos también pueden tener las mismas capacidades de contención, escucha, de generar confianza y desarrollar vínculos. Además señalan que en algún momento se vieron confrontados a los estereotipos de la Masculinidad Hegemónica por escoger una carrera socialmente femenina, puesto que, fueron cuestionados por esta condición y por los bajos ingresos que tendrían al ser profesionales. Sin embargo, ellos manifiestan no tener altos niveles de consumo y que finalmente lo que prevalece es la vocación y lo que les otorga felicidad en la vida.

En su mayoría, los entrevistados señalan que un elemento fundamental en cuanto a la elección de la carrera, se relaciona con la aceptación y el apoyo de su familia y su entorno inmediato. Aquí podemos mencionar que la mayoría de los entrevistados ingresó a estudiar Trabajo Social por el vínculo cercano que desarrollaron con la profesión al tener padre o madre Trabajadores Sociales; o algún tío, tía o conocido que ejercía esta carrera. Esto, se acompaña con el hecho de que muchos de los estudiantes participaban en actividades relacionadas con grupos de scout, organizaciones comunitarias, grupos de Iglesias, clubes deportivos, entre otros; lo que les permitió desarrollar capacidades para trabajar con personas. A esto, se le atribuye que la configuración de su identidad masculina y subjetividad, se refleja en la socialización que han tenido estos estudiantes. Dicha identidad masculina no concuerda totalmente con la Masculinidad Hegemónica.

Los entrevistados manifiestan que la inserción a la carrera de Trabajo Social, les ha proporcionado herramientas para enriquecer sus conocimientos y desarrollar capacidades como profesionales. Estas capacidades son vistas en tres áreas: vincular,

emocional y comunicacional; lo que les permite mantener una buena relación tanto con su equipo de trabajo como con las personas que tratan. Además, al tener una concepción más igualitaria de las capacidades de las personas, ello podría reflejar que en la intervención social que realicen no se hagan distinciones de género, nutriendo así la comprensión de las realidades.

Asimismo, en los discursos obtenidos, cabe destacar el hecho de que uno de los entrevistados pone en duda la existencia de un real cambio en la perspectiva de género, aludiendo que el ingreso de hombres a la profesión podría significar otra forma de dominar todos los campos posibles, puesto que, hasta fines de los años 60', el hombre no se había atrevido a estudiar Trabajo Social. Desde esta perspectiva del entrevistado se puede plantear una hipótesis relacionada con el ingreso de los varones a estudiar Trabajo Social con el fin de estar insertos en todos los campos ocupacionales.

Sin embargo, también se puede establecer una hipótesis de acuerdo a los hallazgos que se han encontrado, en donde es posible afirmar que la mayoría de los varones estudiantes de la profesión de Trabajo Social de la Universidad Católica Silva Henríquez dicen romper los cánones impuestos por la sociedad patriarcal.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

A partir de los análisis realizados, es posible concluir que efectivamente existen elementos atribuibles a Nuevas Masculinidades en el discurso de los estudiantes de la Universidad Católica Silva Henríquez. No obstante, es importante especificar que este estudio se relacionó directamente con el ejercicio profesional de estos varones. No se abordan dimensiones de la vida cotidiana, aunque sí se mencionan algunos episodios para ejemplificar tanto elementos de la Masculinidad Hegemónica como de las Nuevas Masculinidades. Es por esto, que es posible afirmar que, a partir del discurso de los entrevistados, se pueden identificar elementos reveladores de una nueva identidad masculina, surgiendo de estos hombres que se reconocen más equitativos, igualitarios, reflexivos, expresivos, tolerantes y sensibles, y por sobre todo, conscientes de la Masculinidad Hegemónica imperante.

Cabe destacar que, este estudio es exploratorio, y por ende, no pretendemos generalizar ni englobar a todos los estudiantes de Trabajo Social; sino que, se pretende interpretar la realidad investigada.

Además, es importante mencionar que los entrevistados reconocen que la sociedad ha ido cambiando respecto a las perspectivas de género, pero aún así es poco comparado con la totalidad de la sociedad chilena.

De esta manera el Instituto Vasco de la Mujer, señala que:

“Se podría afirmar que en la actualidad hay un 5 % de los hombres que pueden definirse claramente como igualitarios, mientras que un tercio de los hombres serían los reaccionarios y agresivos frente al cambio de las mujeres. La clave estaría por tanto en la gran mayoría de hombres desorientados que sumen la igualdad como valor y principio, pero que no la practican de forma estable y consiente. Así, el reto de la igualdad es atraer hacia posiciones más igualitarias a un número cada vez mayor de hombres que hoy en día pertenecen a esa mayoría silenciosa.”(Instituto Vasco de la Mujer, 2008; 47)

Desde la esencia de una disciplina como el Trabajo Social que convoca los valores y principios de una sociedad en torno a la justicia, la igualdad, la equidad y la solidaridad, es que nació la necesidad de cuestionarse si dentro de quienes se están formando como futuros profesionales incorporan en su discurso y accionar elementos que den cuenta del desarrollo de estas actitudes. Dichas actitudes, que se condicen con el respeto a esta valoración y que para efectos de esta investigación fueron vistas desde el punto de vista del Género y su visión de las Nuevas Masculinidades, por lo tanto es un cuestionamiento hacia esos valores propios de la disciplina en donde se promueven dentro de los estudiantes varones hacia sus pares mujeres, y dentro de ellos mismos, tanto en su proceso académico como en el personal, comprendiendo el contexto histórico

femenino de la profesión, reflexionando y cuestionando el sistema patriarcal que les acompaña tanto en su formación, como en sus futuras intervenciones profesionales.

En este mismo sentido, es coherente con lo que quiere promover la Disciplina en las diversas intervenciones sociales, es así, que es fundamental formar hombres que se desarrollen desde valores como la tolerancia, el respeto y la igualdad, con el propósito de de-construir el sistema imperante, para formar nuevos tejidos sociales que estén en alianza con los principios mencionados.

Si bien los hallazgos de este estudio son alentadores, se pretende aportar al estudio de la deconstrucción de la subjetividad y de la identidad masculina para que se conozcan nuevas visiones acerca de lo que es ser hombre. En este mismo sentido, el hombre trabajador social cuenta con una tarea fundamental, la cual es ir incluyendo en sus prácticas las características de las llamadas Nuevas Masculinidades. La investigación develó que los estudiantes de Trabajo Social de la UCSH si las incorporan, incluso desde la elección de la carrera, lo que plantea que son agentes críticos frente al sistema heteronormativo patriarcal en el cual están insertos.

Por otra parte se puede establecer una relación entre el sistema económico neoliberal y la perspectiva de género tanto por la distribución de los roles y las tareas que cumplen hombres y mujeres dentro de la sociedad como características predominantes de una masculinidad hegemónica, como son la productividad, la eficiencia y el trabajo que probablemente sean elementos que cruzan transversalmente la sociedad sin discriminar si es hombre o mujer. Sin embargo, es claro que siguen existiendo algunas desigualdades entre hombres y mujeres, impulsadas por este mismo sistema neoliberal. Estas desigualdades se encuentran invisibilizadas, puesto que se acentúan en distintos aspectos del diario vivir, desde que una mujer quiere vestir con un escote, hasta los ingresos económicos que recibe cada uno. Por ejemplo, cuando una mujer intenta vestir con prendas más ligeras en donde muestre más de su cuerpo, enseguida llama la atención del hombre por su físico, quien la trata como un objeto de deseo, convirtiéndola en un “bien de consumo”, posiblemente influenciado por los medios de comunicación. Otra diferencia cada vez más notoria, es el ingreso económico diferenciado en los puestos de trabajo y el rol que cumpla la mujer o el hombre, en muchos casos la mujer es determinada en roles los cuales estén relacionados con el orden, con el trato directo con personas, y el hombre los mas logístico, lo que tenga que ver con las gestiones.

Como se ve, el patriarcado ha repercutido en el capitalismo, influenciándolo a mantener el status quo del hombre superior a la mujer, y extrapolando las diferencias a otros ámbitos a los cuales la mujer no tenía acceso, como la política.

De hecho, el patriarcado en sí, nace desde las relaciones de jerarquía (que también se ven en el sistema capitalista). Para esto, debe existir una socialización en la cual están insertos hombres y mujeres. En estas relaciones de poder son las mujeres quienes están subordinadas, puesto que el capitalismo se encarga de empoderar y mantener al hombre por sobre la mujer, sobre todo desde el ingreso de la mujer al mundo laboral. Si bien esto significó un gran avance, las mujeres siguen siendo menospreciadas, puesto que en las instituciones los hombres mantienen privilegios desde el sueldo que obtienen hasta la importancia del cargo en el cual se desempeñan.

Este juego de poderes está naturalizado, lo que se ha transformado a lo largo de los años como algo habitual. Ejemplo de esto es que en el ámbito del trabajo, a modo general, el género femenino se caracteriza por ocupar puestos de menor fuerza y de mayor trato con las personas, tal como lo dice Palop:

"Son muchos los estudios e informes que alertan sobre el aumento de la carga de trabajo de las mujeres en el hogar así como de cuidado de las personas dependientes, consecuencia directa de la crisis económica y de algunas de las iniciativas que el Gobierno ha adoptado recientemente. La merma de la capacidad económica de las familias provoca en muchas ocasiones que se tenga que prescindir de los servicios contratados para las tareas del hogar y el cuidado de las personas dependientes, y son las mujeres las que habitualmente asumen esa carga de trabajo. (Palop, 2012:2)

Respecto al ámbito de la intervención, se puede decir que, en base a los testimonios de los entrevistados, se percibe una cierta desigualdad. Esto se manifiesta en ocasiones en que la gente que visita los centros de práctica de los entrevistados, prefiere ser atendida por una mujer que por un hombre, como se señala en la siguiente cita:

"la percepción que tiene la gente, eeh el beneficiario con uno es como 'ah, el hombre es como quizás un poco más seco, como que... no me va a entender tanto', de hecho me ha pasado que es como 'no, prefiero que no me atienda él' o sea que no querían que yo los atendiera" (Cristóbal, 21 años, estudiante)

Como grupo de investigación y futuros profesionales, creemos que este es un punto importante y un desafío que queda para la profesión en sí, el superar esta desigualdad de forma paulatina, concientizando a las personas que el espacio de la intervención social es mixto, y en él se busca la igualdad entre hombres y mujeres.

“Pensemos que cuando intervenimos lo hacemos desde lo social, desde un espacio que sin una adecuada reflexión podemos entender como que engloba a todos, y no nos debemos de olvidar que todos no engloba a una mitad de la población”. (Faraldo, 2008: 3)

Esto quiere decir que la sociedad no contempla sólo a un grupo de personas homogéneo ni reducido, sino que se engloba a una amplia diversidad de sujetos, y la intervención se lleva a cabo en este escenario.

Por otro lado, la configuración de la masculinidad hegemónica no solo se instaure en la subjetividad de los hombres de la sociedad, sino que, también en las mujeres de manera cultural. En este sentido, el Trabajo Social realiza una labor importante, para concientizar tanto a mujeres como hombres sobre la configuración de una identidad masculina positiva, orientada a la equidad, al respeto mutuo, a la diversidad, tolerancia, a la cooperación, la no violencia que promueva el desarrollo integral del ser humano desde la socialización, de niños y niñas, al empoderamiento de la mujer, la concientización y apoyo a varones que han sido víctimas de la masculinidad hegemónica y que han generado daños a terceros significativos entregando elementos que le permitan la deconstrucción de su identidad masculina y de su subjetividad.

Esta función concientizadora del Trabajador Social, no sólo se debe replicar en el discurso, sino en las acciones concretas de intervención, generando un vocabulario que no sea sexista, promoviendo en la comunidad acciones tendientes a la equidad de género, cuestionarse los parámetros patriarcales en los cuales estamos insertos para realizar una reflexión que lleve a entender al profesional lo injusto que es el sistema tanto para mujeres como para hombres en todos los ámbitos de la vida.

Asimismo, el hecho de que estos estudiantes ya presenten nociones de Nuevas Masculinidades, contribuyen al ejercicio profesional y a la construcción de una sociedad más justa, equitativa, con igualdad de oportunidades y tolerante, que permita la deconstrucción de una identidad masculina dominante y cuyos rasgos van un sentido opuesto al expresado.

Por esto, es importante generar espacios de debate tanto académicos, como en el ejercicio interventor de la profesión. Por ello, ante la existencia de Nuevas Masculinidades, queda mucha tarea por delante para ir generando estudios en donde se permita revelar que esta heteronormatividad es perjudicial no solo para las mujeres, sino que reprime conductas en los hombres cuando no poseen los atributos impuestos por el sistema, o por no acomodarse a sus características imperantes. *“El sistema patriarcal si bien es verdad se trata de un sistema producto de la mentalidad masculina, sin embargo, no es cierto que el mismo haya sido creado bajo la complicidad de todos los varones”* (Boscán, A. 2008: 198).

Como futuros profesionales, se considera que los hallazgos de este estudio son alentadores y motivan la discusión en torno a la importancia del género en la intervención profesional, promoviendo la concientización respecto de Nuevas Masculinidades no sólo por parte de los hombres, sino también por parte de las mujeres trabajadoras sociales, como agentes de cambio, pudiendo aportar a la construcción y a la deconstrucción de la subjetividad de las personas.

Cabe destacar también, que durante el proceso de investigación se identificaron diversas fortalezas y debilidades del grupo, dentro de las fortalezas se destaca el interés respecto a la temática, la cual es emergente y proporciona una nueva manera de trabajar la Disciplina, lo que es necesario para abrir nuevos escenarios en la formación profesional. Junto con esto, cada miembro del grupo aportó desde su conocimiento y las perspectivas siempre ayudaron al debate, otra fortaleza es que le dimos un uso correcto a la tecnología, utilizándola para mantener las cosas al día. Del mismo modo la accesibilidad a la muestra de la investigación se vio beneficiada por la cercanía al objeto de estudio, y por los bajos costos en que se incurrieron en ella. Además, el cursar una cátedra referente a Masculinidades y Trabajo Social, proporcionó datos y material para seguir desarrollando este estudio. Por otra parte, la posibilidad de presentar una ponencia en el Congreso de Investigación de Trabajo Social, instancia en la cual se pudo dar a conocer parte de los hallazgos del estudio. También es necesario mencionar, que a pesar de las dificultades académicas y personales se tuvo la capacidad de concluir el proceso de manera exitosa. El realizar la investigación dentro de la Universidad y en conjunto con compañeros de la disciplina, por una parte fue beneficioso por lo dicho anteriormente en cuanto a la accesibilidad, sin embargo, este hecho pudo influir en que al conocer a los entrevistados pudiera existir información tendenciosa, lo que es una debilidad. En este sentido, también fue una dificultad la escasez de tiempo entre lo académico y la investigación, lo que produjo el no poder concretar las técnicas propuestas desde un principio. A esto agregar, la falta de bibliografía sobre género y Masculinidades en la biblioteca de la Universidad, lo que perjudica a todo proceso académico de estas características, junto con esto, es necesario incluir dentro del profesorado profesionales que amplíen este enfoque tan necesario para comprender la realidad actual en la cual estamos situados, en esta misma línea, se nos presenta como una dificultad el que dentro de la malla curricular no existan cátedras sobre género para tener una base en torno a este enfoque.

Finalmente, como grupo de investigación consideramos que este estudio es un aporte a la disciplina del Trabajo Social, primero porque nos permite reflexionar en torno a cómo se han configurado los tejidos sociales desde la socialización del ser humano, permite cuestionar cómo funciona la sociedad en torno a la división arbitraria de los sexos, nos lleva a cuestionar la crisis de la identidad masculina producto de la

inserción de la mujer al mundo laboral y todo lo que ello implica tanto en la estructura privada como pública. Toda la recopilación teórica que significo esta investigación, lo cual fortalece tanto nuestra formación profesional como personal, ya que sin duda nos hace cuestionarnos cuál es nuestra labor como futuras profesionales y como nos estamos desarrollando en la sociedad ¿Somos reproductoras de un sistema opresor? ¿Nos reconocemos como sujetos de derechos? ¿Qué hacemos para de construir nuestra subjetividad? ¿Lo intentamos?

Podríamos seguir desarrollando un montón de interrogantes que nos llevarían a abrir más aristas de cuestionamientos y quizás la pregunta más importante que nos debemos hacer es ¿Cómo traspasamos todo este conocimiento? a las personas que no se cuestionan la existencia de esta macro estructura silenciosa de dominación que ha establecido por siglos la subordinación de la mujer y ha dejado al hombre en una ventaja de superioridad que también lo deja en calidad de víctima frente a este sistema avasallador, a quienes viven relaciones de amor tormentosas y sufren los efectos que trae consigo el ser un hombre: viril, agresivo, fuerte, protector, proveedor y dominador frente a mujeres que mantienen concepciones de servicio, de entrega incondicional, que deben ser protegidas, que creen que deben crecer, ser madres y mantener un hogar.

No queremos problematizar esta situación pero esta se vuelve un problema cuando se cree que es la única forma de vivir y genera dependencia, cuando se han entendido las relaciones humanas de tal manera que genera violencia de todo tipo. Con este estudio nos enfrentamos a múltiples desafíos y frustraciones si bien es cierto la sociedad va avanzando con una conciencia más equitativa e igualitaria queda demostrado con este estudio que da luces para pensar que en un futuro próximo existan hombres y mujeres con valores e ideales que aspiren a desarrollarnos en equidad, lo frustrante es que existen leyes, instituciones, que violentan aun mas nuestros derechos.

Es justamente la piedra en el zapato que no permite avanzar en otras direcciones, el sistema productor impide que la mujer se desarrolle plenamente, sometiéndola a una doble explotación, a pesar que la mujer trabaje sus sueldos siguen siendo inferiores, no hay una ley consistente que pueda garantizar que la mujer pueda desarrollarse plenamente en el ámbito laboral y conjugarlo con la maternidad por ejemplo, sin necesidad de postergar o mutilar este deseo.

También que se comprenda que la maternidad no es una obligación que la mujer no por el hecho de ser mujer tiene que dar a luz, ¿cuántos niños y niñas son vulnerados en sus derechos por la falta de capacidades parentales de sus madres y padres? ¿Por qué los hombres no utilizan el post natal en Chile?

Probablemente aún falta concientizar a los hombres sobre la importancia de la paternidad y su vinculación con los hijos, quizás falta concientizar a las mujeres que

ellos también pueden desarrollar su instinto paterno y hacerse cargo de un recién nacido.

Por otra parte, los aspectos legales dificultan que esta tarea se realice con éxito, en una familia donde el ingreso económico de la mujer es inferior al del hombre difícilmente podría ser una opción que el hombre dejara el trabajo para dedicarse a las labores domésticas. ¿Alguna vez alguien se ha preguntado qué ha significado para los hombres llevar la carga de ser hombres proveedores, dedicarse al trabajo, ser el fuerte de la historia? Probablemente muchos de ellos se han cuestionado, frustrado, cansado de cargar con el peso de ser sostén de la familia, esto es también una expresión silenciosa de la violencia, que repercute en los microsistemas del ser humano.

Esperamos ser un aporte en todos estos sentidos, llegar a la consciencia misma de nuestros colegas, de nuestros compañeros que participaron en este estudio que se reconozcan como sujetos de derechos y reconozcan a un otro con derechos como también con capacidades, que desde el trato que tengan con las personas hasta la intervención. Asimismo, que plasmen un trato equitativo e igualitario y luchen en contra de las desigualdades que impone el sistema imperante.

CAPÍTULO VI: Bibliografía y Weblografía

6.1: Bibliografía

- Alayón, N.& otros (2005) “*Trabajo Social Latinoamericano: a 40 años de la Reconceptualización*”, 1a.ed.--Buenos Aires.Espacio. 300 p.1° Serie: Ciencias Sociales.
- Aguayo. F y Sadler. M. (2011). “*Masculinidades y Políticas Públicas involucrando hombres en la equidad de género*”. Gráfica LOM, Chile
- Ander-Egg, E. (1994). “*Apuntes para una Historia del Trabajo Social*”.EditorialLUMEN. Argentina.
- Ávalos M. y Cuadra M.(2012).”*Córdoba: Actores Sociopolíticos que vivencian Procesos de Deconstrucción de la Masculinidad Hegemónica*”. Santiago de Chile
- Bañez, T. (1997). “*Género y Trabajo Social*”. Zaragoza. España.
- Bergara, A., Riviere, J., & Bacete, R. (2008). *Los hombres, la Igualdad y las Nuevas Masculinidades*.
- Berger, S. et. al. (2012): “*Feminismo y cambio social en América Latina y el Caribe*”. CLACSO, Buenos Aires.
- Bourdieu. (2000). “*La Dominación masculina*”. Editorial Anamarga. España
- Briones, Guillermo (2002) “*Metodología de la investigación en las Ciencias Sociales y el Derecho*”. Universidad Libre Seminario Internacional.
- Capilla, A.; Banda, T.; Galván, A. & otros (2010). “*Pioneros del Trabajo Social, una apuesta por descubrirlos*”. Universidad de Huelva. Huelva, España.
- Connell, R. (1997). “*La Organización Social de la Masculinidad*”, en Olavarría, J. y Valdés, T. (1997). “*Masculinidades: Poder y Crisis*”Cap. 2, pág. 37. Ediciones de las Mujeres. Santiago, Chile.
- Eisenstein, Z. (1984). “*Hacia el desarrollo de una teoría del patriarcado capitalista y el feminismo socialista*” En: “*Teoría Feminista. (Selección de textos)*”. República Dominicana: Ediciones populares feministas.
- Eisenstein, Z. (1993) *The Radical Future of Liberal Feminism*. Northeastern University Press, England.
- Faur, E. (2004). “*Masculinidades y Desarrollo Social*”. UNICEF. Bogotá, Colombia.
- Figueroa, A. (1976) “*Evolución del Servicio Social profesional en Chile durante el período comprendido entre los años 1925 a 1975*”. Departamento de Ciencias Humanas y Desarrollo Social. Universidad de Valparaíso. Valparaíso. Chile.
- Hardy, E; Jiménez, A. (2001). “*Políticas y estrategias en Salud Pública*”. En “*Revista Cubana Salud Pública*”. UNICAMP. Sao Paulo, Brasil.

- Christian, Harry (1994) *“The making of anti-sexist men”*, Routledge, Londres-Nueva York. En Óscar Vázquez Martínez (1999) *“Género hegemónico y cultura, el modelo de masculinidad en la cultura popular”* IZTAPALAPA 45
- Kisnerman, N. (2005). *Pensar el Trabajo Social, una introducción desde el constructivismo*. Buenos Aires - México: Lumen Humanitas.
- López, A. (2011). *“Nuevas Masculinidades y Cooperación al Desarrollo”*. Editorial Mundabut.
- Maira, D. (2005) Efectos discursivos de la Ley de Violencia Intrafamiliar en Chile. “Análisis Preliminar”. Tesis para optar al Magíster en Psicología Social. Universidad ARCIS- Universidad Autónoma de Barcelona, en Acevedo, A. (2012) *“Influencias de las premisas de los terapeutas sobre la participación del agresor en terapia de pareja, en casos de Violencia Conyugal”*. Universidad de Chile. Departamento de Psicología. Santiago de Chile.
- Marqués, J.-V. (1997). Varón y Patriarcado. En T. Valdés, & J. Olavarría, *Masculinidad/es* (págs. 17-30). Santiago: Flacso, Chile.
- Martí, S., Gómez (2004). *La incorporación de la mujer al mercado laboral: implicancias personales, familiares y profesionales, y medidas estructurales de conciliación trabajo - familia*. Madrid: IESE.
- Maira, D. *Efectos Discursivos de la Ley de Violencia Intrafamiliar en Chile: Análisis Preliminar*. Tesis para optar al Grado de Magíster en Psicología Social. Universidad ARCIS – Universitat Autònoma de Barcelona, 2005
- Munuera, Pilar (2011) *La huella de Mary Richmond en la Intervención Psicosocial del Siglo XXI* en Revista Trabajo Social Hoy N° 64. Páginas 9 - 27. Madrid, España.
- Olavarría, J. (2011). *“Adolescentes Jóvenes: Qué poco sabemos de ellos.”* Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica de Chile. Santiago, Chile.
- Paredes, J., Aldunate, V. (2009) *“Feminismo, Género y Ciudadanía de Las Mujeres”*. Ed. AMUPEI. Bolivia.
- Reina, C. (1569) *“Santa Biblia”*. Revisión de 1960. Editorial Reina Valera. Brasil.
- Rico Duarte, J. & Tibaná Ríos, D. (2009). *“Fundamentación de la Intervención del Trabajo Social: Sistema Conceptual y Avances”*. Universidad de la Salle. Bogotá, Colombia.
- Salas, J.; Campos, A. (2001) *Ponencia: “Masculinidad en el Nuevo Milenio”*. 1º Encuentro Centroamericano acerca de las Masculinidades. San José, Costa Rica.

- Sandoval, Carlos A. (2002) *“Investigación Cualitativa”*. Editores e impresores Ltda. Bogotá, Colombia.
- Sampieri, Fernández-Collado & Baptista-Lucio (2006) *“Metodología de la Investigación”* 4º edición. Editorial McGraw-Hill. México.
- Soto, G. (2013). *“Nuevas Masculinidades o Nuevos hombres nuevos: El deber de los hombres en la lucha contra la violencia de género”*. Santiago, Chile.
- Torres, J. *“Historia del Trabajo Social”*. 1a.ed. Buenos Aires, Argentina: 1987.294 pp.

6.2 Weblografía:

- Benería, L., Roldán, M. (1987) *“The crossroads of class and gender”*, University of Chicago Press, Chicago; en León, J.S. (2004). *“La Feminización del Trabajo Asalariado: Problemas Conceptuales y Metodológicos para estudiar la participación de las Mujeres en el Trabajo/empleo”*. En *Tempora*, revista de Sociología de la Educación N° 7. 81-105. Extraído el 20/5/2014 del sitio:
<http://publica.webs.ull.es/upload/REV%20TEMPORA/7%20-%202004/06%20%28Juan%20Salvador%20Le%C3%B3n%20Santana%29.pdf>
- Boscán, A. (2008). *“Utopía y Praxis Latinoamericana”* en revista virtual *“The New, Positive Masculinity”*. Maracaibo, Venezuela.
- Boscán, A. (2008) Tesis Electrónica. *“Propuestas críticas para una concepción no racionalista de la masculinidad”*. Universidad Bolivariana de Venezuela. Maracaibo, Venezuela. Extraído el 26 de Julio de 2014 del sitio:
http://tesis.luz.edu.ve/tde_arquivos/3/TDE-2010-06-16T08:16:28Z-28/Publico/boscan_antonio.pdf
- Castañeda. (2010). <http://www.trabajosocialudec.cl/>. Obtenido de <http://www.trabajosocialudec.cl/rets/wp-content/uploads/2010/12/historiaformacion.pdf>
- Díaz, Camilo. (2001). *“Género y Masculinidades, Para el fortalecimiento de la Equidad de género y prevención de la Violencia basada en el género”*. Documento web extraído el 23 de Octubre del sitio:
http://www.csj.gob.sv/genero/images/PDF/29_01/Genero%20y%20Masculinidades.pdf
- Faraldo, Rosa. (2008). *“Claves de la Intervención Social desde el Enfoque de Género”*. Documento web extraído el 28/12/2014 del sitio:
<http://isonomia.uji.es/wp-content/uploads/publicaciones/QDCHD/volumen3/QDCHD-volumen3-libro08.pdf>

- Glaser, B.; Straus, A. (1967) *“The discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research.”*. Aldine Publishing Company. Nueva York. Traducción: Floreal Formi. Universidad de Buenos Aires. Extraído el 15/8/2014 del sitio: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/ginfestad/biblio/1.9.%20Glaser%20y%20Straus.%20El%20muestreo....pdf>
- Lorente, B. (2004) *“Género, ciencia y trabajo. Las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social”* en ScriptaEthnologica, núm. 26, 2004, pp. 39-53, Centro Argentino de Etnología Americana. Argentina. Extraído el 12/09/2014 del sitio <http://www.redalyc.org/pdf/148/14802602.pdf>
- Martínez, P. (2006), *“El Método de Estudio de Caso: Estrategia metodológica de la investigación científica”*. Artículo web, extraído el 10 de Octubre de 2014 del sitio: http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/pensamiento_gestion/20/5_El_metodo_de_estudio_de_caso.pdf
- Montero García-Celay, L.; Nieto Navarro, M. (2002) *“El Patriarcado: Una Estructura Invisible”*. Artículo web, extraído el 23 de abril del 2014, del sitio: <http://www.stopmachismo.net/marmar2.pdf>.
- Núcleo Crítico de Trabajadores Sociales. *“Trabajo Social en Chile, tres momentos históricos desde los años 60 hasta la actualidad y sus relación con las organizaciones sociales”*. Artículo web, extraído el 27 de Diciembre de 2014, del sitio: <http://tsnucleocritico.blogspot.com/2010/02/trabajo-social-en-chile-tres-momentos.html>
- Olavarría, J. (2003). *“Los estudios sobre masculinidades en América Latina. Un punto de vista”*. Artículo web en *“Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe”* Nro. 6, Flacso /Unesco / Nueva Sociedad. Caracas. Extraído el 23 de abril del 2014 del sitio: www.nuso.org
- Palop, María Eugenia. (2012) *“La crisis económica refuerza la alianza entre capitalismo y el sistema patriarcal”*. Artículo web en: *“Entre la continuidad y la transformación”*. Revista de Economía Crítica N° 12. Extraído el 29/12/1014, del sitio: <http://www.tiempodelosderechos.es/docs/mar13/sq.pdf>
- Quilombo, María Bianchi. (2008). *“Patriarcado y capitalismo: un contrato entre fathers... ¿hasta cuándo?”*, página 2. Artículo web extraído el 29/12/2014 del sitio: http://www.portal-dbts.org/6_enllacos/quilombo/q3.pdf
- SIES. (2014) *Base Matrícula Histórica 2007 – 2013*. Planilla web, extraído el día 24/11/2014 del sitio: <http://www.mifuturo.cl/index.php/bases-de-datos/matriculados>